

# CRISTIANDAD

Año XVII - Núm. 355

BARCELONA

Septbre. 1960

Depto. legal. B. 15.860 -1958

AL REINO DE CRISTO POR LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA



## SUMARIO

### EDITORIAL

APOSTILLAS A LAS OLIMPIADAS  
Fernando Serrano

ALOCUCIÓN DEL PAPA  
A LOS ATLETAS

ESPERANZA NUESTRA  
Juan Manuel Igartús, S. I.

MONTSERRAT  
EN TIERRAS DE BOHEMIA  
Y MORAVIA  
Dr. Aug. Huber.

¿POR QUÉ INVOCAR A SAN MIGUEL?  
Charles de Blic.

LAS NACIONES UNIDAS EN CRISIS  
Jesús Sáiz Mazpule

PASTORAL COLECTIVA  
DEL EPISCOPADO CUBANO

LA PRECIOSÍSIMA SANGRE  
Roberto Cayuela, S. I.

RAMÓN LLULL, APÓSTOL Y SANTO  
Juan Nadal, S. I.

UN ASPECTO DE LA OBRA LULIANA  
Francisco Salvá Miquel.

ENTRE LA PAMPA Y LA PATAGONIA  
por Nicolás Lombardo

XIII SEMANA ESPAÑOLA  
DE MISIONOLOGÍA

### LETRAS

REDACCIÓN: Lauria, 15, 3.º - Telf. 212775

### ADMINISTRACIÓN:

Diputación, 302, 2.º - Telf. 222446

Suscripción anual: 150 ptas.  
Precio de este núm.: 12 ptas.

## CADENAS

Venían desde el puerto. Y desfilaban, arrastrando sus cadenas, hasta la Real Basílica de Nuestra Señora de la Merced. Habían sido liberados de su cautividad material y venían a rendir tributo a la Madre de la orden libertadora. La Madre que otrora se apareciera al conde-rey, al canonista y al noble caballero. Desde entonces, frailes y caballeros blancos, con el escudo de Aragón y Cataluña en sus pechos, cruzaban las tranquilas aguas del mar latino y se arriesgaban en tierra de infieles, sin otra mira que la práctica, hasta el sacrificio de sus propias vidas, de la virtud de la caridad, para conservar en los cristianos cautivos, los tesoros de la fe y de la esperanza.

\*

Los tiempos han cambiado. Aquella Barcelona piadosa que veía desfilar largas procesiones de ex-cautivos no existe ya. Hace un siglo sacudió violentamente la coraza de sus murallas ancestrales. Y se ha ido desparramando por el llano, hasta convertirse en una de las más modernas babilonias. Sin embargo, la tradición ha conservado el patronazgo de la Virgen Redentora sobre la ciudad, que, anualmente, al caer con el otoño las primeras hojas, se dispone a celebrar la fiesta mercedaria.

\*

En este Occidente que ha frontispiciado - sólo esto - la libertad, ha desaparecido la esclavitud corporal que antaño redimían los frailes mercedarios. Pero cara al Oriente milenario ha surgido de nuevo la cautividad de los cuerpos y - peor todavía - la cautividad de las mentes. Millares de hermanos nuestros padecen hoy persecución y cárcel. Pueblos y naciones enteras están oprimidas. No debemos permanecer impasibles. Apelemos a la adormecida conciencia de nuestro Occidente y gremos a voz en cuello: EXISTE LA CAUTIVIDAD EN EL MUNDO.

\*

Los que nos encontramos bajo el patronazgo de la Virgen Redentora tenemos, en mayor grado, un deber de solicitud para con nuestros hermanos oprimidos. Nuestro recuerdo, nuestra oración, nuestro trabajo por aquella parte de la Cristiandad. La Iglesia del Silencio - cuyos límites parecen agrandarse día a día - debe estar siempre presente en nuestra memoria y en nuestra actuación.

# APOSTILLAS A LAS OLIMPIADAS

Se dice, se repite y se insiste mucho hacer presente que en esa reunión deportiva está ausente la política. Eso puede ser un deseo, puede que para algunos llegue a ser hasta un propósito, pero desde luego no es, al menos por ahora, una realidad.

La política, más o menos discreta y disimuladamente, existe y se da en el fondo de las competiciones y de sus resultados. El ideal sería saber sólo quién ganó, individualmente considerado y hecha abstracción de su nacionalidad, raza y color; en la práctica no es así, y se hacen cómputos, comparaciones y deducciones sobre supremacías. La misma prensa la fomenta, al menos la prensa italiana que es la que durante la estancia en Roma más asiduamente hemos leído, al publicar cuadros resúmenes, por países, de los éxitos logrados, estableciendo clasificación de mayor a menor. En cabeza estaba Rusia, en la cola España, que gracias al equipo de hockey sobre hierba, consiguió llegar a figurar en la clasificación.

Cabeza y cola no eran, empero, los números fuertes de la emulación, que, como en la verdadera política, militar, estratégica y hasta sideralmente hablando, eran Estados Unidos y Rusia.

## Precauciones rusas

Para la URSS era una seria preocupación los contactos de sus atletas con el mundo libre, más o menos libre.

Tanto le preocupaba que decidió acudir en un barco que les serviría de alojamiento, mejor sería decir alojamiento, desde el que, mediante helicópteros, se desplazarían a las pistas de entrenamiento y actuaciones, para regresar siempre seguidamente a la cárcel flotante.

El Comité directivo de las Olimpiadas, rechazó de plano esa pretensión y dijo que todos los países sin distinción de nación deberían alojar sus atletas en la Villa Olímpica, o abstenerse de concurrir, por lo que hubo de ceder y llevarlos allí, con un conjunto de acompañantes, manifestados como entrenadores, masajistas, etc., que casi duplicaba al de actantes. En cada Olimpiada se habían producido sonadas deserciones del paraíso comunista, y había que evitarlo a toda costa.

Apenas podían salir del recinto sino para actuaciones, y en todo caso siempre controlados de cerca por esos acompañantes y de lejos por miembros del partido comunista italiano, especialmente movilizado al efecto.

## Siempre acto de propaganda

Para la táctica comunista cualquier acto en que intervenga, sea de la índole que sea, sin perjuicio de otros fines, debe ser un acto de propaganda.

Un triunfo de los atletas preparados más allá del telón de acero, sería traducido seguidamente en causa de una apología de la superioridad, de las mejores normas formativas, selectivas y educativas, de los países comunistas. Triunfo que sólo pueden deslucir en algo, esas deserciones.

Temiéndolas, para curarse en salud y de paso que sirva de advertencia a los atletas, de los que debidamente se tomaron rehenes en garantía de retorno, la prensa rusa, especialmente la conocida "Pravda", durante los primeros días de las Olimpiadas y después a intervalos, no cesó de decir que los occidentales estaban haciendo inauditos esfuerzos de propaganda para tentar a sus atletas a la deserción.

Con su característico descaro y poca imaginación, quiso centrar la dirección de esa propaganda, temiendo quizá alguna decisión de atleta católico, en el Vaticano, contra el que reiteradamente ha arremetido durante todo el tiempo de la competición. Llegó a afirmar solemnemente que en la Villa Olímpica, seminaristas procedentes del Vaticano, se dedicaban a repartir folletos de propaganda entre los atletas.

Si lo hicieron, que no lo hicieron, fue con tal discreción que ninguno de los que allí estábamos pudimos percibirlos. En cambio si recibimos profusión de folletos, hábilmente disfrazados en su interior donde no aparecía ni hoz ni martillo ni siquiera mención del nombre de Moscú donde estaban impresos, con apología de las actividades deportivas rusas.

Dentro de ese mismo propósito de propaganda, quizá tratando de superar el desagrado que en algunos países produjera actos de verdadera política realizados por el jefe ruso, en el acto inaugural, durante el desfile de todos los equipos participantes, que iban entrando silenciosa y sucesivamente en el Estadio Olímpico por orden alfabético, mientras todos los demás marchaban en formación inalterable, los grupos correspondientes a países dominados por el comunismo, agitaban las manos, sombreros y hasta pañuelos de colores, en saludo al público para captar su simpatía, mostrándose como asequibles y joviales.

## Los triunfadores

Para los que hayan seguido, siquiera sea indirectamente, la marcha de esa magna competición polideportiva, es sabido cómo la URSS y los Estados Unidos han encabezado la relación de triunfadores ordenados por los triunfos conseguidos.

Aparte otras consideraciones, hay que hacer notar que se trata de los dos países con plena organización estatal y deportiva, de mayor número de habitantes, pues ni China comunista ni la India, tienen todavía el perfecto engranaje adecuado y necesario para esa preparación superselectiva, que participaban en las Olimpiadas. Con más de doscientos y cerca de doscientos millones de habitantes, respectivamente, cuadruplicando, quintuplicando y más, a casi todos los del resto, es lógico que proporcionalmente sea también cinco o seis veces mayor el número de sus seleccionados aptos para el triunfo.

Con poca diferencia ambos países en cabeza, es de notar que de las medallas obtenidas por Rusia, la mayor parte no se debe a sus atletas, sino a ellas, a las atletas femeninas, casi siempre superiores a las mujeres de los otros países; y de las obtenidas por los Estados Unidos también la mayor parte se deben a negros, a personas de color que con su especial aptitud, han sido fundamentalmente decisivos para lograr triunfos del país que los segrega, aparta y discrimina.

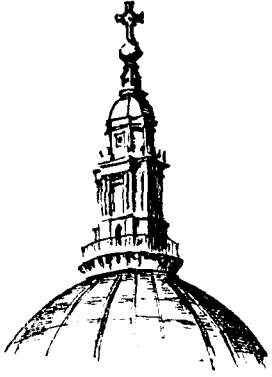
## Recepción pontificia

Como en tantos otros Congresos, certámenes y reuniones con sede en Roma, no podía permanecer la Santa Sede ajena a una manifestación internacional de esa índole.

Viniendo expresamente desde Castelgandolfo a ese solo objeto, la víspera de la inauguración oficial, Su Santidad quiso expresar su bienvenida, salutación y estímulo, a todos los atletas sin distinción de ideas o creencias.

Dura fue la campaña en contra de ese acto desplegada por el comunismo; la prensa lo calificó, la prensa comunista se entiende, con todos los epítetos clásicos y sobados sobre la intervención religiosa, y reiteró consignas solapadas para lograr un fracaso.

Pero no fue así; a la plaza de San Pedro concurrieron las representacio-



## ALOCUCION DEL PAPA A LOS ATLETAS

Queridos atletas que tomáis parte en los Juegos Olímpicos de Roma:

Junto al obelisco de esta plaza, erigido antiguamente en medio del circo de Nerón, donde consta que Pedro, el Príncipe de los Apóstoles, sufrió el martirio, el pórtico de Bernini con sus dos inmensos brazos parece como que os abraza y os levanta para que os contemplemos.

Llenos de la misma desbordante benevolencia con que Nuestro Predecesor de inmortal memoria Pío X el año mil novecientos cinco recibió la visita del Barón Pedro De Coubertin, fundador de los Juegos Olímpicos, y aprobo ampliamente sus proyectos, deseamos en primer lugar agradecer de corazón vuestra visita. Hace tiempo que os esperábamos, como antes de ahora hablando familiarmente lo habíamos manifestado, y ahora heos aquí presentes: con mucho gusto hemos venido hoy de Castelgandolfo para saludar en esta plaza de San Pedro a vuestros completos y ardorosos equipos.

Ojalá que el faustísimo acontecimiento de esta tarde, que evoca tantos recuerdos, os entre muy dentro del alma: de modo que cada uno de vosotros adquiera un sentimiento más elevado de su propia dignidad de atleta y escuche más claramente la arcana voz espiritual de Roma.

No podemos, ya se entiende, augurar la victoria a cada uno de los equipos gimnásticos o a cada uno de los atletas: gáñenla los que aventajen a los demás. Pero esto no es óbice para que con todo Nuestro corazón deseemos que las competiciones de estos días sean útiles a todos vosotros, y que todos absolutamente saquéis provecho de ellas.

Pues no es más de estimar la palma ganada en el estadio, que el debido ejercicio corporal. Aunque la familia y quienes atienden a formar y educar bien a los jóvenes deben procurar que, en los juegos gimnásticos, no se mire únicamente al cuerpo, como al supremo bien del hombre, y que la afición a los ejercicios físicos no impida, como a veces sucede, el debido cumplimiento de las obligaciones, sin embargo es cierto que los honestos ejercicios corporales y las nobles luchas y competiciones deben ser miradas siempre como cosa honrosa y digna de alta recomendación. Puesto que, gracias a los ejercicios gimnásticos, se cultivan realmente varias dotes y cualidades de gran valor, como la salud, el vigor, la agilidad de los miembros, la gracia y hermosura, en lo que toca al cuerpo, y en lo que se refiere

al alma, la constancia, la fortaleza y el hábito de la abnegación.

Por lo cual — estamos de ello plenamente persuadidos — en el desarrollo de los certámenes Olímpicos daréis a todos ejemplo de una sana emulación, exenta de envidias y disputas: en la lucha mostraréis vuestra serena constancia y jovialidad: modestos en la victoria, ecuanímenes en el éxito adverso, tenaces en las dificultades, apareceréis como genuinos atletas y haréis ver a los innumerables espectadores la verdad del antiguo proverbio que recomendaba: mente sana en cuerpo sano.

Antes de despediros, queremos que penséis en el magnífico destino que Dios confió a Roma en lo tocante así al curso de los acontecimientos humanos, como a la sagrada religión.

Por una admirable disposición de la providencia de Dios, sucedió que esta Ciudad llegase a ser cabeza de un imperio, que intentó asociar con una misma civilización y con un mismo vínculo de unidad no sólo los pueblos bañados por el mar Mediterráneo, sino también los que habitaban regiones muy separadas de él.

Esta condición real, que favorecía grandemente la posibilidad de comunicaciones y la propagación de una lengua común, hizo, por disposición divina, que la ciudad de Roma fuera constituida oportunísimamente como centro de la religión cristiana, y esta misma ciudad, correspondiendo a tan excelsa dignidad, a través de los siglos, se ha esforzado intensamente con todas sus fuerzas por llevar a todos los pueblos los inapreciables bienes de la salvación evangélica, la caridad y la paz.

A poco que uno se fije en Roma, se le presentan a la vista, comprobando la verdad de lo dicho, no pocos monumentos y lugares antiguos, cuya voz, llena de majestad, no pueden menos de escuchar las personas bien formadas. El humilde Sucesor de Pedro, que os está hablando, desea grandemente que prestéis a esa voz vuestra benévola atención.

Por último, abrazándoos con el corazón conmovido a vosotros, que, aunque pertenecéis a naciones diversas, estáis fraternalmente asociados con la misma afición y el mismo propósito de los Juegos, rogamos amorosísimamente a Dios Omnipotente os conceda a vosotros, y, al mismo tiempo, a vuestros parientes y allegados, abundancia copiosa de bienes celestiales.

---

nes y atletas de la casi totalidad de los países participantes, Rusia inclusive, más un enorme gentío que llenaba con exceso la inmensidad de dicha plaza.

Paternal y acogedor fue el breve

discurso del Papa, cuyo texto insertamos, pronunciado en latín y traducido seguidamente a quince idiomas, fue escuchado con pleno silencio y respeto por todos los presentes, que luego se agolparon a lo largo del pasillo

abierto por la guardia suiza para ver de cerca y retratar al representante de Cristo, Sintoístas, mahometanos o ateos, vieron en él algo más que el jefe de un minúsculo Estado.

FERNANDO SERRANO

# ESPERANZA NUESTRA

"Que los fieles, por intercesión de la Virgen María, tengan ánimo invicto en la hora de la persecución."

(Intención General del Apostolado para el mes de octubre.)

## EL CLAMOR DE LA SALVE

Es indudablemente la más popular de las antifonas marianas, y una de las más bellas.

Estando en Bélgica, cuando la Compañía de Jesús se hallaba disuelta en España durante la República laica, solíamos ir a veces a escuchar a los Dominicos del convento de Saulchoir cantar la Salve en las Vísperas del coro. Flota perfumado aún en mi memoria el lejano recuerdo: ellos, terminado el oficio, entonaban la antifona del tiempo. La Salve se alzaba viril y estremecedora, modulada suavemente por los blancos religiosos, bajo un cuadro grande que representaba a la Trinidad, y los monjes cantando en dos coros, uno terreno, con las cabezas inclinadas, y otro celeste, con los rostros levantados hacia la gloria de Dios.

*Salve, Regina, Mater Misericordiae, vita, dulcedo, spes nostra, salve!*

Parecía que el ánimo era elevado con las voces hacia la mirada de misericordia de la admirable Madre. Los desterrados (nosotros lo estábamos entonces por las leyes republicanas), los que gemían y lloraban, clamaban a la Abogada para que volviese a ellos sus ojos misericordiosos y les mostrase a Jesús, su bendito fruto, después del destierro.

Y todavía, sin poder agotar los nombres de la inefable piedad, seguían cantando: *o clemens, o pia, o dulcis Virgo María...*

Después pasaba el oficiante asperjando a todos mientras inclinaban sus cabezas, y el silencio, pero empapado de nombres y lágrimas de misericordia, volvía a caer sobre la iglesia, mientras sus luces se apagaban.

La Salve expresa la gran necesidad humana de la Virgen María. Los hombres ignoran a punto fijo quién la compuso. ¿Fue en Galicia, San Pedro de Mezonzo? ¿Fue el Obispo Ademaro de Puy, en Francia? ¿Fue el monje alemán Hermann Contractus a orillas del lago Constanza, en Reichenau? ¿Acaso es verdad que San Bernardo de Claraval añadió, o entonó al menos, las tres celebérrimas invocaciones finales? Nadie lo sabe, ni tal vez lo llegará nunca a saber con certeza, porque no hace falta que lo sepan.

La Salve fue compuesta por un hombre, por un hombre que expresó la angustia de todos los hombres, un hombre que dijo con las más maravillosas palabras la única esperanza de la humanidad: la misericordia de la Virgen María.

Por eso en todas las naciones la Salve ha servido a los hombres para cantar, y para orar. Cada uno de los que la cantan siente entrañablemente que es suya. Si española, si francesa, si alemana de origen, es lo menos importante. Es católica y eso basta. Es humana, y, por eso, de todos.

El marino la puede cantar frente a la angustia de la tempestad, y el monje clausurar con ella sus rezos. El perseguido y atribulado no encuentra ninguna mejor manera de suspirar para sentir fortaleza, que repetir desde el fondo de su alma: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte...*

Este recuerdo de la Salve nos ha sugerido por la intención de este mes, en que el Sumo Pontífice, considerando la larga duración de esta terrible tormenta de persecuciones que desde hace quince años se ha abatido sobre una gran parte de la Santa Iglesia, y amenaza con extenderse cada vez más, exhorta a los fieles a pedir firmeza a la Virgen María en este mes de octubre, en medio del torbellino rugiente de la persecución comunista.

## TU APLASTASTE TODAS LAS HEREJIAS

La Iglesia lo dice a la Virgen María en una de las antifonas de los Salmos de su Oficio: *Omnes haereses intere-*

*misti in universo mundo.* Hay una convicción de que es siempre la Virgen la vencedora de Dios.

Esta convicción, confirmada ampliamente por la Historia de la Iglesia, parece venir de la interpretación dada desde muy antiguo a la profecía hecha por Dios a los primeros hombres en el Paraíso, que nos narran las primeras páginas de los sagrados Libros. Sabido es cuán diversas maneras de interpretar distintos aspectos de la gran profecía primera que nos habla de la lucha con la serpiente, ha habido entre los comentadores de la Escritura. Y, sin embargo, ha habido en el fondo de la creencia cristiana de todos los tiempos, la convicción de que, directa o indirectamente, figurativamente o literalmente, se hablaba en todo caso de la Virgen María en aquella misteriosa Mujer que es aludida en las palabras de Dios.

Esta creencia ha sido la que ha hecho siempre recurrir a la Virgen María para que aplastase la cabeza de la serpiente adversaria, y en los tiempos más próximos se ha hecho tan popular que los artistas de la Inmaculada Concepción, por instinto cristiano, han puesto generalmente una serpiente cuya cabeza asoma bajo el pie inmaculado de María.

Los actuales comentadores de Sagrada Escritura, volviendo muchas veces sobre pasos antiguos, se han acercado de nuevo al pensamiento de la Mujer María en lucha con la serpiente que acecha queriendo morder su talón. La profecía dice, por supuesto, como es sabido, que su Hijo el Mesías será el que aplaste la cabeza del infernal dragón, pero el instinto cristiano había ya triunfado en la incorrecta versión de la Vulgata latina haciendo al pie de la Mujer, aplastador del enemigo. Porque Ella y su Hijo son una misma potencia en lucha común.

Esta misma idea fundamental de la Mujer en lucha con el dragón ha sido la que ha inspirado la gran página del Apocalipsis, en que Juan nos presenta el cuadro sublime de la Mujer coronada de las doce estrellas, con la luna bajo sus pies y vestida del resplandor del sol. Aquí también, a través de las varias interpretaciones de la Mujer, que para unos es la Iglesia y para otros María, ha triunfado una corriente de instinto cristiano que de una manera o de otra ha visto en ese espléndido símbolo la mejor representación de la Virgen María triunfadora del mal. Y por eso también aquí el arte, que suele recoger de manera instintiva el sentido cristiano del pueblo, ha utilizado frecuentemente esa grandiosa imagen para representar a la gloriosa Virgen.

## LA VIRGEN Y LOS FIELES PERSEGUIDOS

Los principales frutos en los fieles del culto y devoción de la Virgen María consisten en fomentar de modo extraordinario las tres virtudes principales, fundamentos del orden sobrenatural: fe, esperanza y caridad.

*Fomenta la fe* al confirmar los fundamentos de esta virtud, que se hallan en el misterio de la Encarnación, que no puede prescindir de la Virgen María, y porque esta devoción es como una insobornable señal en los fieles de la verdadera fe.

*Fomenta la esperanza* este culto y devoción, porque mueve a los fieles a esperar especial asistencia de María en la difícil hora de la muerte, de la que pende la salvación, así como les mueve a esperar en vida muchas gracias sobrenaturales de que se sienten necesitados. Lo mismo fomenta la esperanza este culto en relación con las penas del purgatorio.

*Fomenta la caridad* al promover el amor de las virtudes, y en especial de la pureza y castidad que levantan al hombre al amor de Dios, al incitar a los hombres con su ejem-

plo propuesto ante los ojos a imitar sus perfectas virtudes y santidad.

En tal grado fomenta estas virtudes la gran devoción de María, que los teólogos estiman esta devoción como una de las más claras señales de predestinación, según una doctrina tradicional ya desde los antiguos Santos Padres, que el mariólogo P. Roschini califica de teológicamente cierta.

Por todo esto el recurso y devoción a la Virgen fue estimado por la Iglesia, como esta Intención del Papa nos hace considerar, como el mejor modo de fortalecer a los cristianos sometidos a la terrible batalla de la persecución. Ellos, de un modo particular, necesitan ver confortada su fe, su esperanza y su caridad. Ellos necesitan más que nadie de la mirada a la gran defensora de la Iglesia, y Madre de los afligidos, que sabe comprender profundamente nuestras tristezas, y puede con su poder universal fortalecer a los vacilantes en la prueba.

Por esto mismo es llamada por la Iglesia en las Letanías lauretanas la Reina de los Mártires. Porque sufrió más que ninguno, pero también porque fortalece los corazones de los que tienen que sufrir por la causa de la fe.

Nadie por esto, a pesar de muchas insidias que el enemigo desliza en nuestras mismas filas, podrá nunca quitar al pueblo cristiano su seguro instinto que debe ser atribuido a ese *sensum Christi* que el Espíritu Santo pone en el Cuerpo Místico, de que hay que venerar con esplendor a la gran Madre de Dios, con oraciones, con procesiones, con fiestas, con coronaciones, con consagraciones, con cirios, con imágenes diversas. Resplandece en todo ello el seguro instinto cristiano, como resplandecía por desgracia su falta en Martín Lutero cuando aseguraba que no se debía venerar a María con las que él llamaba "inútiles oracioncillas", calificando así la *Salve Regina* y el *Ave María* con las demás oraciones que la piedad de los fieles encontró en sus éxtasis ante las imágenes de la Virgen María.

Y cuando la persecución atea implacable parece haberlo arrasado todo, el icono de la Virgen, según la conmovedora expresión de Pío XII en la fórmula de consagración del mundo al Corazón de María, "se halla oculto y escondido en espera de tiempos mejores", en muchas de las casas del gran país perseguidor.

## LA GRAN DEFENSORA DE LA IGLESIA

El año litúrgico está sembrado, como una corona de piedras preciosas, de innumerables fiestas de la Virgen María. Recordémoslas brevemente: la Inmaculada Concepción, la Purificación, la Aparición de Lourdes, la Anunciación, los Dolores, la Realeza, la Visitación, la Virgen del Carmen, la de las Nieves, la Asunción, el Corazón de María, la Natividad, el Nombre, la Virgen de la Merced, la del Rosario, la Maternidad, la Presentación. Conviene tener presente que varias de estas fiestas (por lo menos siete) se hallan ligadas históricamente en su institución a algún beneficio particular hecho por la Virgen a la Iglesia en su bimilenaria historia. Nos será particularmente grato recordar en un breve recorrido las singulares intervenciones de la Virgen en la historia de la Iglesia para defenderla de sus enemigos que la atacaban con las armas en la mano, y dejando de lado por innumerables los hechos con que las distintas naciones en particular se reconocen deudoras a la Virgen de especiales intervenciones maternales prodigiosas: tales, por ejemplo, los hechos que dan origen en América a la célebre imagen de Guadalupe, o los recientes que originan en Bélgica, después de la correspondiente intervención de la autoridad eclesiástica, los Santuarios y culto tributado a la Virgen en Banneux (1933), bajo la advocación de la Virgen de los Pobres, y en Beauraing (1932), o los conocidos hechos y Santuario recentísimos de Siracusa, donde la Virgen de las Lágrimas ofreció al mundo un caso científicamente inexplicable, y acompañado de multitud de milagros

al contacto con los algodones empapados en las lágrimas humanas que brotaban de la modesta imagen colgada en la pared de la casa del obrero comunista. Damos por épocas algunos de los resonantes hechos de intervención de la Virgen:

**Siglo VII.** Constantinopla es la avanzada de la cristiandad frente a los pueblos sin fe cristiana. Ausente Heraclio de la capital, los enemigos le atacaron. El Patriarca Sergio hizo salir una procesión con la imagen de María. A los doce días del asedio—el hecho es relatado al menos por dos testigos oculares en homilias predicadas al pueblo o en libros escritos—, una hermosa Señora salía de la famosa iglesia de Blaquerna, y avanzaba fuera de la ciudad pasando por entre los enemigos. Desconcertados, creyendo que era la emperatriz, los sitiadores comenzaron a lanzarse mutuos reproches, y fue tal la discordia que se engendró entre ellos, que acabaron por levantar el asedio, salvándose así Constantinopla, avanzada del cristianismo.

**Siglo VIII.** Constantinopla es atacada por los sarracenos, el terrible enemigo del nombre cristiano. San Germán manda hacer una procesión con la imagen de la Virgen. Desanimados los sitiadores pactaron con los defensores, levantando el sitio. Pero el general enemigo había puesto como condición poder visitar con sus oficiales la ciudad antes de retirarse. Mas al querer entrar se encabritó su caballo ante la imagen de la Virgen, contra la cual había blasfemado al verla en las murallas, y aterrado se retiró con su Armada, que fue hundida por la tempestad.

**Siglo XVI.** Año 1571. La civilización cristiana corre uno de sus mayores peligros históricos ante el poder creciente de los turcos, adueñados del Oriente y a punto de lanzarse sobre Occidente. En Lepanto, capitaneados por Don Juan de Austria, los príncipes cristianos aliados con el Papa dan una formidable batalla, que Cervantes, allí presente, calificó de "la mayor ocasión que vieron los siglos", hundiendo los barcos turcos en el golfo, después de haber hecho voto de acudir peregrinando a Loreto. San Pío V, que había mandado orar por todo el mundo a los cofrades del Rosario, y de quien se cuenta que tuvo noticia sobrenatural del gran triunfo, instituye como conmemoración de la victoria la fiesta del Rosario.

**Siglo XVIII.** Los turcos, con más de 300.000 soldados, atacan a Viena, baluarte defensor de Italia y Roma. El congregante mariano Juan Sobieski, invocada fervorosamente la protección de María al frente de su ejército, salva de nuevo con su ayuda a la cristiandad. Inocencio XI instituyó como memoria la fiesta del Nombre de María.

**Siglo XIX.** Pío VII, atribuyendo a María el favor, volvía a entrar en Roma, prodigiosamente libre de las manos de Napoleón, e instituye la fiesta de María Auxilio de los Cristianos en los Estados de Roma.

En este mismo siglo suceden las célebres apariciones de la Virgen de la Medalla Milagrosa que promete protección especial a Francia, centro de la Europa convulsa y revolucionada, y las de Lourdes, de alcance ya universal, en que la Virgen pide penitencia a los hombres de parte de Dios, con multitud de signos manifestadores de su poder, combatiendo así la creciente incredulidad y racionalismo.

**Siglo XX.** La Virgen vuelve a intervenir en la historia de la Iglesia una vez más enfrente de la gravísima amenaza comunista, la mayor de la historia de la Iglesia, concedora de persecuciones. Fátima alza el frágil poder de su figura femenina de luz enfrente de la espantosa amenaza que aquel mismo

año (1917) se apodera de Rusia y la va a lanzar contra Roma.

Ha notado el conocido Obispo norteamericano monseñor Fulton Sheen, en una de sus famosas charlas televisadas, que, precisamente el año 1858, en que María se aparecía en Lourdes, era el año en que publicaban sus célebres obras Stuart Mill, Darwin y Carlos Marx, tres hombres que iban a marcar la pauta del pensamiento social humano durante el siglo. Y nota a continuación que en 1917, cuando la Virgen se mostraba en Fátima, sucedían tres importantes acontecimientos: uno en Moscú, donde el mismo 13 de mayo se iniciaba el primer intento de violencia revolucionaria contra una iglesia; otro en Roma, donde Benedicto XV, el mismo día 13 de mayo, consagraba Obispo al futuro Pío XII; y otro en Fátima, donde ese mismo día, 13 de mayo, la Virgen se mostraba a los niños por vez primera.

No es necesario aquí hacer la historia de las apariciones de Fátima, que son tan conocidas, ni tampoco hacer su apología, porque como dice el mismo Fulton Sheen, los que niegan el Espíritu no aceptarían las pruebas en modo alguno, y los que creen en Él y en la Madre de Dios tienen las pruebas suficientes. Pero por ser la más célebre intervención de la Virgen en la actual terrible persecución de la Iglesia, puede ser de interés que nos detengamos un momento en hablar de la gravedad de la situación, y de la única esperanza, que debe ponerse en María.

### LA GRAVEDAD DEL INSTANTE

A nadie que tenga ojos para ver se le puede ocultar la enorme gravedad histórica del presente momento. Para que no se diga que es un juicio particular nuestro, aunque es tan obvio que basta abrir los ojos para ver, vamos a subrayarlo sencillamente con algunas expresiones de los más altos centinelas de Dios.

Pío XI, en su Encíclica sobre el comunismo de 1937, cuando Rusia todavía no había subido a la cumbre de su audacia y de su agresividad, anunciaba ya al mundo:

"La revolución de nuestros días, amenazante, ya puede decirse en todas partes, supera en amplitud y violencia a cuanto se llegó a experimentar en las precedentes persecuciones contra la Iglesia. Pueblos enteros están en peligro de caer en una nueva barbarie peor que aquella en que yacía el mundo al aparecer el Redentor. Este peligro es el comunismo ateo."

Y el mismo Pío XI había ya anunciado unos años antes (*Encíclica Caritate Christi compulsi*):

"¡Ay de la humanidad si Dios, tan vilipendiado de sus criaturas, dejase en su justicia libre curso a los devastadores torrentes de esos hombres poseídos del espíritu diabólico, y se valiese de ellos como de terrible azote para castigar al mundo!"

Hoy estos torrentes devastadores, que Pío XI intuyó con la luz de Dios, están ya en curso libre sobre el mundo.

El día 13 de mayo de este mismo año, en Fátima, el Cardenal Lercaro, una de las más relevantes figuras de la Iglesia actual, acaba de decir en su mensaje a los peregrinos de Fátima, que en número de medio millón se concentraron ante la Basílica:

"Hoy, a distancia de cuarenta y tres años de las apariciones, y después de que acontecimientos extraordinariamente graves han creado entre las naciones y los pueblos del mundo situaciones nuevas, llenas de ansiedad y preocupación... no hemos venido aquí movidos por la curiosidad de saber qué otros secretos reserva al mundo la palabra de la Madre, sino arrepentidos y preocupados por no haber hecho caso de sus amonestaciones anteriores y no haber acogido sus amorosas peticiones..."

Alude aquí el Cardenal Lercaro a un hecho singular, cuya publicidad en el mundo ha sido extraordinaria, y que ha conmovido con ansiedades muchas gentes y corazones de devotos de la Virgen de Fátima. Hablamos del llamado secreto de Fátima, que para muchos está relacionado con la esperanza puesta por sus corazones en la intervención de la Virgen en favor de la Iglesia.

Nos parece oportuno citar aquí las palabras del Obispo de Leiria en su Homilía del 13 de febrero de este año en Fátima.

"No se conocen los secretos de Dios, ni los secretos de Nuestra Señora; mas sabemos que Ella afirmó: "Por fin mi Corazón Inmaculado triunfará". El Concilio será una garantía de esa victoria de María por el triunfo universal de su Hijo. El milagro se realizará por la vuelta de los pueblos a la verdadera fe" (*Voz de Fátima*, 13 de marzo de 1960.)

Y Juan XXIII, al enviar el cirio a Fátima, ha dicho en su mensaje del 13 de mayo: "Fátima es el centro de las esperanzas del mundo cristiano".

### LA SEÑORA QUE RESTITUYE LA LENGUA

Terminamos con este admirable caso milagroso de la historia de la Virgen de Begoña, Patrona de Vizcaya. Lo debemos a la amabilidad complaciente de nuestro buen amigo, el más docto y reciente de los historiadores de Begoña, doctor don Andrés Mañaricuá. Al querer comprobar nosotros el relato que hace en su libro sobre la Virgen de Begoña, nos enseñó la publicación en edición fotocopiada de la relación misma manuscrita del párroco de Begoña que cuenta el hecho. Declara el párroco en su relato, escrito solo veinte años después, que ha consultado el proceso sobre el caso, con la aprobación del Obispo de Calahorra, y que él mismo conoció al miraculado, y pudo comprobar en su lengua la señal del corte de la lengua recobrada, como un hilo de color rojo claro en torno a la lengua. Como el hecho es tan singular, no parece queda duda sobre su realidad.

Un pobre muchacho, natural de Pipaona (Alava), hijo de Gómez y Francisca de Lagrán, servía a los doce años de criado en Logroño. Su amo le envió a Laguardia a comprar aceite. Le asaltaron unos ladrones, que después de robarle, para impedir la denuncia tuvieron la crueldad de cortarle la lengua. Aterrado el pobre muchacho, y mudo ya con la lengua cortada, después de huir de los ladrones, se dirigió hacia Bilbao, donde comenzó a vivir pidiendo limosna.

Un día un anciano desconocido le invitó a subir a Begoña, y le enseñó a pedir a la Virgen todo lo que necesitase. Hacia larga oración allí Bernabé, y seguía pidiendo limosna en Bilbao, muy conocido ya de la gente. Una noche se quedó oculto en el santuario de la Virgen, y rogando a la Virgen se durmió. Al amanecer salía de la iglesia, cuando un joven le habló, según él, en francés o en latín, y dijo Bernabé, respondiendo sin pensarlo: "¿Qué decís?" Turbado al ver repentinamente que ha hablado, entra a dar gracias a la Virgen. El corte de su lengua había sido reparado milagrosamente, ésta había crecido de repente, y quedaba sólo una señal, como hemos dicho, del criminal atentado. Fue tal la publicidad del caso, que los canónigos organizaron una solemne procesión de acción de gracias con el chico.

La Virgen es poderosa. Los enemigos de Dios, como salteadores, han atacado a nuestros hermanos en la Iglesia del silencio, y les han querido privar de hablar la verdad, cortándoles la lengua de la libertad con sus crímenes. Pero la Virgen es poderosa. Y si la rogamos con fe todos unidos, Ella hará el milagro de devolver la libertad a la Iglesia del silencio, de devolverle la lengua de la divina alabanza libre en el culto. Y solamente quedará una señal de los horrores pasados durante la persecución, para memoria eterna de agradecimiento a la que dijo: "Finalmente, mi Corazón Inmaculado triunfará".

JUAN MANUEL IGARTUA, S. I.

# EL MONTSERRAT EN TIERRAS DE BOHEMIA Y MORAVIA

*Nuestra colaboradora Isabel de Montoliu, Secretaria General de la Alianza del Credo por la Iglesia Perseguida, nos remite un artículo del Rdo. Dr. Aug. Huber premonstratense, director del Departamento de los Sudetes en la Obra pro refugiados de Königstein Taunus, de Frankfurt del Main, obra que fue invitada a visitar hace unos meses.*

*Es de esperar que este artículo, sobre la devoción montserratense en Bohemia y Moravia, contribuya a intensificar en nosotros el sentido de solidaridad con aquellos hermanos que, bajo el dominio del comunismo ateo o en las penurias del exilio, comparten con los hijos de nuestra tierra la filial devoción a nuestra Madre Santísima de Montserrat.*

Cada vez que los habitantes de Königstein realizan su peregrinación anual a Fátima, a su viaje de regreso, en el que atraviesan España, también permanecen todo un día en el santuario de fama mundial de la montaña de Montserrat. Desde principios de la edad media, que los creyentes de todas las regiones de Europa, se dirigen en peregrinación a este monasterio Benedictino, único en su género, construido en lo alto sobre los despeñaderos de las rocas, donde está la santa imagen de la Virgen morena. Allí se pierde de vista el mundo con sus preocupaciones, los peregrinos se sienten rodeados de misterio en la paz de Dios e incluidos en el Santuario de este convento y el mundo de las montañas, irradiantes de luz. Como un tesoro precioso se conserva en el corazón este beatífico recuerdo apreciándolo como a manantial de consolación y vehemente anhelo hacia las cosas celestiales, llevándose lo consigo a la patria y a la vida cotidiana.

Nunca en nuestra tierra habíamos asistido a unas funciones religiosas tan solemnes como en Pascua de Pentecostés de 1959 en Montserrat. Cómo admirábamos embelesados a esta combinación de rojo y oro, de canto y de culto religioso. Al subir la escalera para dirigirnos al camarín de la Virgen notamos como un escalofrío de respeto y de amorosa confianza hacia la Madre de Dios que, llena de majestad y sonriente bondadosamente a un mismo tiempo, tiene su trono colocado sobre el coro de los monjes presidiendo el altar mayor. Al pasar vimos colocados en las paredes muchos símbolos de agradecimiento, entre ellos joyas de gran valor. No olvidaremos el rosario cantado por la escolanía al atardecer y luego la Salve Regina, alternando el coro y polifónico, como saludo vespertino a la reina del cielo. ¡Fue general el sentimiento de nuestros peregrinos, de no poder permanecer allí más tiempo. Como Pedro en el monte de la transfiguración podría uno decir: Aquí podremos construirnos tres chozas...!

Montserrat irradia en España, a través de muchos siglos, la gracia y paz de Dios. Pero pocos saben que en Bohemia y Moravia ha habido tres miniaturas de este santuario mundial, las cuales en parte subsisten hasta el presente. Y también en Praga, en el monte Bösig en el norte de Bohemia y en Sitzgras, en el sur de Moravia.

¿Cómo sucedió esto? España fue en el siglo XVI el reino más importante de Europa bajo el reinado del emperador Carlos V (en España Carlos I) y de su hijo Felipe II. Estaba atravesando su "edad de oro", tuvo triunfos político-militares, poesía floreciente (Cervantes, Calderón y otros), eminentes religiosos y santos (Ignacio de Loyola, Teresa de Ávila...). España era al mismo tiempo la vanguardia del catolicismo y cedió ideas y hombres a los demás países, a raíz de la extensión del protestantismo en grandes zonas de Europa. Al reinar la dinastía de los Habsburgo en ambos países se estrecharon las relaciones entre España y Austria, a la cual como ya es sabido desde 1526 también pertenecían: Bohemia, Moravia y Silesia. Esta relación subsistió durante todo el siglo XVII, aunque España había ido ya perdiendo su poderío. Por lo tanto no es de extrañar que a los dominios austriacos,

no solamente llegasen los diplomáticos españoles, los nobles, los soldados, los sabios y los religiosos, sino que también fuesen conocidos sus santos y sus santuarios. El universalmente conocido "Niño Jesús de Praga", por ejemplo, es de origen español. También de Montserrat se oía hablar a menudo. Estaba desencadenada en nuestra patria la guerra de los treinta años y el peligro hizo que muchos hombres buscaran refugio en la celestial intercesora, la Madre de Dios. Durante el apuro de la guerra el emperador Fernando III prometió a la Virgen de Montserrat, que tantas gracias concedía, el construirle un santuario en Viena, lo que se efectuó en 1634. Un monje de Montserrat iba recogiendo limosnas en Alemania para la construcción de un santuario y había traído a Viena una copia de la Virgen morena. Fue el primer superior del Montserrat vienés. En Viena se le llamaba a los benedictinos españoles los "negros españoles".

En la misma época el duque de Friedland, Wallenstein, proyectó construir en sus dominios un templo de Montserrat. Él había prometido el dedicar a la Madre de Dios un santuario, en la batalla de Lützen (1632) donde el rey de Suecia Gustavo Adolfo encontró la muerte. Maravillosa, como todo lo que emprendió Wallenstein, debía ser esta fundación, que quería superar la de Viena. Sobre la cima del monte Bösig, en el norte de Bohemia, pensaba construir un magnífico monasterio y ermitas. Hasta en sus detalles debían copiar el modelo de España. Sesenta monjes y doce monaguillos cantores celebrarían solemnes cultos, los estudios debían fomentarse y veinte ermitaños se establecerían alrededor del monasterio. Bösig tenía que ser el origen de otros monasterios de Montserrat en la zona de soberanía de Friedland. Sin embargo, apenas iniciado el importante proyecto y traídas las primeras piedras, la muerte a mano airada del generalísimo en Eger (1634) desbarató la obra. Los bienes de Wallenstein fueron confiscados y sólo después de algunas centurias se construyó en el monte Bösig un Montserrat bohemio, desde luego en ámbitos mucho menores de lo que Wallenstein había pensado.

El emperador Fernando III hizo el voto en la batalla de Nördlingen de fundar tres monasterios para honrar a la Madre de Dios, como agradecimiento por la ayuda que le había conferido en las guerras de Suecia. Después del de Viena siguió el de Praga. El de Emaus, situado en la parte moderna de Praga, que estaba casi derribado, se transfirió a los benedictinos españoles. El abad de Montserrat vienés se hizo cargo de la dirección de Emaus, muchos de sus sucesores fueron todavía de nacionalidad española. En Emaus también se guardaron las banderas de Suecia apresadas o capturadas por Fernando III. Lo más atrayente del santuario fue y continuó siendo hasta tiempos recientes una reproducción de la Virgen de Montserrat, de Viena. Cuando en 1880 los benedictinos de Beuron penetraron en Emaus, este monasterio se hizo famoso por sus solemnes cultos religiosos y cantos corales. Durante los últimos decenios había interesado principalmente a las gentes más ilustradas. Después de terminar el rezo de las vísperas los monjes se dirigían día-

riamente hacia el lado izquierdo del ábside de la iglesia donde saludaban a la imagen de la Virgen de Montserrat.

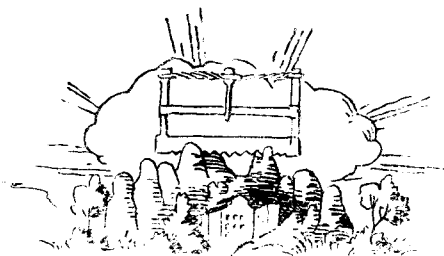
Durante la última guerra Emaus fue víctima de las bombas, los monjes fueron expulsados primeramente por los nacionalsocialistas y en 1950 finalmente por los comunistas. En 1666 el monte Bösig fue también poblado por monjes procedentes de Emaus. Mientras Emaus fue una Abadía, Bösig era sólo un priorato de ocho monjes. También aquí una reproducción de la estatua de la Virgen de Montserrat fue a través de varios siglos la meta de muchos peregrinos. El emperador José II, sin embargo, hizo cerrar en 1785 el priorato y la iglesia del monte Bösig, así como también otros muchos santuarios. Desde entonces que la santa imagen se encuentra en la iglesia parroquial de la vecina pequeña ciudad de Hirschberg, donde es venerada hasta el presente.

Poseemos un tercer Montserrat en el sur de Moravia en Sitzgras. No es ningún monasterio, pero no tiene menor poder de atracción que los otros. Su fundación se debe también a una promesa en tiempos difíciles de guerra. Durante las luchas en España, gravemente herido, el oficial del emperador Bartolomé de Tannazoll prometió una peregrinación a la montaña de Montserrat, la cual emprendió des-

pués de su curación naturalmente. Licenciado, lleno de gloria y retirado al sur de Moravia, construyó en un monte de su propiedad, en Sitzgras (cerca de Zlabings) una pequeña copia de Montserrat. El santuario consistía de una capilla con bóvedas, a sus alrededores habían seis capillas más pequeñas y cuatro ermitas. El fundador se construyó una residencia al pie del monte donde vivía en retiro religioso durante los meses de verano. Más tarde cambiaron los dueños. Un príncipe de Liechtenstein dejó una cantidad de dinero para que se pudiera construir una iglesia mayor en el lugar de la que había habido hasta entonces. En el año 1712 se consagró. Desgraciadamente, el Montserrat de Moravia bajo el reinado de José II, en 1785, fue cerrado y su iglesia vendida, ofreciendo, al cabo de algunas decenas de años, un aspecto de triste ruina. La venerada imagen, sin embargo, fue también en este caso trasladada a la iglesia parroquial y continuó venerándose. A mediados del siglo XIX el celoso capellán de Sitzgras se esmeró en restablecer el santuario para peregrinaciones. Con la ayuda de muchos donativos, resurgió este santuario y fue consagrado en 1865 tomando parte una gran multitud. Desde entonces el Montserrat de Sitzgras fue de nuevo convertido en uno de los más famosos santuarios del sur de Moravia.

DR. AUG. HUBER, *Premonstratense*

Königstein, Setiembre 1960



## ¿POR QUE INVOCAR A SAN MIGUEL?

Desde el principio hasta el fin del mundo el "Arcángel San Miguel" con sus ángeles está y estará siempre en lucha contra el demonio.

"Y fue hecha una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y lidiaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron y fueron arrojados del cielo. Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él" (1).

Este pasaje emocionante y terrorífico del Apocalipsis de San Juen evoca dos realidades que no nos impresionan bastante a nosotros cristianos del siglo XX: presencia del demonio y sus ángeles en el mundo como dos ejércitos que combaten y luchan. Este combate cuya mayor parte se desenvuelve de modo secreto e invisible pero no por ello menos real, no cede en su ardor y violencia. Es una lucha a muerte y sin cuartel cuya "puesta" es el hombre inmortal, hecho a imagen de Dios, rescatado por la sangre de Jesucristo y llamado a gozar para siempre de la presencia de Dios en la visión beatífica. Lucifer, como le llama la tradición que lo considera el capitán de los ángeles, es el más bello y más perfecto de entre ellos. Engreído con sus cualidades llegó al punto de querer bastarse por sí mismo, prescindiendo de Dios. Se rebela contra su Creador e intenta

arrastrar consigo a los demás ángeles cuya mayoría, sin embargo, permanece fiel. Su nombre suena como grito de combate y contrasena en las tinieblas confusas que incita a la rebelión a los espíritus e inteligencias angélicas. "Quién como Dios" es la réplica victoriosa de Miguel contra el ángel malo que quiere hacerse igual a Dios. Empieza la batalla gigantesca entre los espíritus angélicos. Miguel y sus ángeles victoriosos precipitan al infierno y a la tierra a los ángeles derrotados. ¿Por qué sobre la tierra? ¿Por qué no encerrarlos a todos en el infierno donde no pueden dañar al hombre? Ahí está el misterio del gobierno divino... se podrían encontrar varias razones que sería largo desarrollar aquí. Señalemos solamente que localizar a los espíritus puros es una cosa aún bastante misteriosa para nosotros, y que no podemos tener más que concepciones analógicas. Por otra parte la misma tierra antes del pecado pudo ser considerada como un terreno neutro donde el bien y el mal podrían enfrentarse para probar al hombre y hacerle capaz de mostrar a Dios su fidelidad y su amor.

De todos modos nosotros encontramos al ángel caído bajo la forma de "serpiente" desde el principio de la creación del hombre. Está junto a Eva incitándola a la rebelión contra Dios. "Por la envidia del diablo la muerte ha entrado en el mundo" (2), nos dice el Libro de la Sabiduría. La envidia, porque él y sus ángeles, criaturas privilegiadas más inteli-

(1) Apocalipsis, XII, 7 a 10.

(2) Sabiduría, II, 24.



# LAS NACIONES UNIDAS EN CRISIS

La XV asamblea anual de las Naciones Unidas ha provocado una crisis grave en el organismo internacional. Incluso algunos creyeron que el viaje del primer ministro soviético, Kruschef, bien orquestado por numerosos dirigentes de los países satélites y del bloque afroasiático, había sido calculado precisamente para torpedear aquel organismo. Pasados los primeros momentos parece haber vuelto a la serenidad.

## Los primeros reveses soviéticos

El delegado norteamericano en la Asamblea de las Naciones Unidas, Mr. Lodge ha descrito metafóricamente la entrada de Kruschef en la asamblea y su intervención en la misma, con la imagen de un toro bravo en una tienda china. Efectivamente su oratoria demagógica no parecía contener más que rayos de destrucción y chasquidos de quiebra. La U. R. S. S. ha intentado en las Naciones Unidas alzarse con la capitania de la organización atrayendo a su bando a todo el grupo afroasiático. Mas he aquí que en este punto, ha cosechado algunos reveses. En primer lugar, planteó en el Consejo de Seguridad una censura contra el Secretario General de las Naciones Unidas "Mr. H."; pero su censura fue derrotada. Seguidamente el delegado soviético y vicepresidente adjunto, Zorin, quiso vetar en el Consejo de Seguridad que se reuniera la Asam-

blea en sesión extraordinaria; pero todos los delegados votaron en contra suya y a favor de "Mr. H.". Tras de estas derrotas, toda la organización condenó la acción unilateral de Rusia en el Congo, pero contra la voluntad manifiesta de la Asamblea y del bloque afroasiático. Zorin anunció que Rusia continuaría interviniendo en el Congo en contra del acuerdo de la Asamblea. Es muy comprensible que tras de esta cosecha de fracasos Kruschef se lanzara hacia el puro "tremendismo". Menos mal que previamente —y a continuación—, otros delegados presentaron propuestas constructivas en las que la Asamblea puede trabajar con provecho.

El Presidente norteamericano ofreció un "camino práctico" para apoyar a las Naciones Unidas, a sus órganos y a los funcionarios elegidos por éstos. El recuerdo de crisis anteriores vencidas por el Organismo Internacional era un buen estímulo para proseguir el mismo camino. Estos éxitos fueron el conseguir la retirada de fuerzas militares extranjeras del Irán; preservar la independencia de Grecia; organizar la resistencia del mundo a la agresión contra la República de Corea; contribuir a resolver la crisis de Suez; contrarrestar la amenaza a la integridad del Líbano y por último, tomar a su cargo la solución del problema del Congo. Esta última crisis ha servido al Presidente norteamericano para presentar un programa de cinco puntos

que afecta al destino de todos los países africanos emancipados o en vías de emancipación.

## Programas norteamericanos para África

Este programa comprende, en lo esencial: 1.º Un compromiso de todos los países representados en la Asamblea, para respetar el derecho de los pueblos africanos a elegir su propia forma de vida y determinar el rumbo que desean seguir. Implica por tanto el abstenerse de intervenir en sus asuntos internos, de original disputas entre los distintos estados; de explotar las actuales circunstancias de indecisión enviando armas o incitando a la violencia de unos contra otros. La Asamblea ha pedido a todos sus miembros que se comprometan a atender a esta petición; 2.º Las Naciones Unidas deben disponerse a ayudar a los países africanos a mantener su seguridad sin una ruinoso y peligrosa competencia de armamentos; 3.º Las necesidades urgentes de estos países habrán de ser atendidas al través de las Naciones Unidas y, en particular, para las necesidades urgentes del Congo norteamérica propone un programa de 100 millones de dólares a cubrir por todos los países miembros. 4.º Las Naciones Unidas han de elaborar programas de modernización a largo plazo para el desarrollo de los nuevos países africanos, para lo cual, dentro de la Or-

gentes que el hombre están privadas, por su rebelión, de esta Presencia, de esta visión divina a que el hombre está destinado. La envidia porque el hombre, que es carne y espíritu, vulnerable en su cuerpo y en su alma, como criatura menos perfecta, aunque como él hecha a imagen de Dios, está llamado a suplantarle entre los que "alaban a Dios".

Entonces apela a toda su inteligencia, a toda su astucia para arrastrar al hombre tras de sí hacia la desdicha y la maldición. Para ello se apoya en el orgullo: "sereis como Dios" (3).

Apela a los deseos de los sentidos: "la mujer vio que el árbol era apetitoso para comer y seductor a la vista" (4). Aguzó la curiosidad orgullosa de la inteligencia "vio al árbol deseable al entendimiento" (5) y quiso tener ese "conocimiento del bien y del mal" (6). Y así arrastró a la primera pareja humana y toda su descendencia hacia la Rebelión contra Dios.

La tradición cristiana sitúa muy acertadamente a Miguel y sus ángeles entre los "querubines" (7) encargados de ejecutar el edicto de maldición de Dios sobre los primeros hombres y no es raro verle entre nuestra imaginaria rodeado de sus ángeles impidiendo la entrada en el Paraíso a nuestros primeros padres "con una espada de fuego" en la mano.

Le encontramos de nuevo en los textos bíblicos del An-

tiguo Testamento acudiendo en auxilio de los hebreos en su lucha contra los persas (8). "Mas el príncipe del reino de Persia se puso contra mí veintidós días, y he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino en mi ayuda" (8). La tradición judeo-cristiana ve en este pasaje no solamente un episodio de las dificultades que los judíos encontraron con sus vecinos sino sobre todo un testimonio auténtico de la lucha que Miguel no cesa de sostener contra todos los enemigos de los elegidos de Dios. Algo más adelante leemos también en el mismo profeta Daniel: "Y ninguno hay que se esfuerce conmigo en estas cosas sino Miguel vuestro príncipe" (9). "Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo" (10).

Por estos textos vemos que Dios ha puesto, por así decirlo, a Miguel al servicio del pueblo judío, el pueblo elegido para defenderle. Es una verdadera atribución. Miguel viene a ser "vuestro príncipe"; está entre vosotros como un buen maestro, un buen jefe para servirlos y defenderlos.

Está a vuestro lado pronto a intervenir. A la menor dificultad, al menor ataque del enemigo "se levantará" para combatir y defenderlos. Señalemos desde ahora que en el combate espiritual que hemos de sostener Miguel representa para nosotros la fuerza y el valor: tomemos conciencia de este capital de energía que permanece ocioso porque olvidamos invocar con confianza a San Miguel.

CHARLES DE BLIC  
Premonstratense

(3) Génesis, II, 5.

(4) ídem, 6.

(5) ídem.

(6) ídem, 5.

(7) ídem, 24.

(8) Daniel, X, 13.

(9) ídem, 21.

(10) ídem, 1.

ganización Internacional debería crearse un Fondo Especial, junto con un programa ampliado de asistencia técnica, que el Presidente Eisenhower cifra en 100 millones de dólares anuales. Este fondo especial junto con otras ayudas del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional habrán de atender al desarrollo de los países africanos; 5." La ayuda de las Naciones Unidas a estos países debe orientarse también a las actividades educativas. "No es suficiente—declara Eisenhower—que los altavoces de la plaza pública exhorten a los pueblos a la libertad. Es también esencial que los pueblos dispongan de los instrumentos mentales para preservar y desarrollar su libertad."

Este punto pide la creación de institutos adecuados que se dedicarían a la formación de personal sanitario, de profesionales y de técnicos en administración pública y en estadística capaces de asumir las complejas e importantes responsabilidades que recaen inmediatamente sobre los países que logran la emancipación. El caos del Congo, originario de esta crisis internacional, ha tenido, por uno de los motivos más importantes esta ausencia de personal preparado para la administración entre los nativos congoleños.

### **Kruschef trata de torpedear la ONU**

Tras de este discurso del presidente norteamericano, el primer ministro soviético intenta aprovecharse del ingreso de los nuevos miembros africanos en la organización con los que África tiene ya más votos que Europa para presentar un proyecto revolucionario aunque "nada constructivo ante la asamblea. Al dar la bienvenida a los nuevos miembros, el jefe soviético propuso un programa de desarme que, según él podría desarrollarse en tres fases: 1. Eliminación en las fuerzas armadas de los Estados todos aquellos medios de suministro de armas nucleares, la suspensión de la fabricación de las mismas y la destrucción de las existentes; 2) Completa prohibición de las armas nucleares, químicas, biológicas y otras de destrucción en masa, con el cese de la fabricación y la destrucción de los almacenamientos, así como una reducción de las fuerzas armadas y armamentos a niveles que sean fijados; 3. Todos los Estados deben completar en esta etapa la supresión de sus fuerzas armadas y conservar únicamente contingentes de milicias equipados con armas ligeras para mantener el orden interno. Todos los tipos de armamento y municiones convencionales deberán ser destruidos y el equipo militar des-

truido o utilizado con fines pacíficos.

Como quiera que esta nueva propuesta de desarme soviético no comporta ningún sistema de inspección o de control que garantice la efectividad de las medidas propuestas, el plan es, en términos ingleses "no constructivo" y se ha perdido como una expresión más de la negativa soviética a un efectivo desarme.

En relación con los países todavía en régimen colonial, Kruschef pidió seguidamente la inmediata independencia de todos los países coloniales y la supresión de todos los regímenes coloniales, sin pararse a examinar en qué condiciones podría realizarse esta sustitución de autoridades para impedir que se repitan situaciones caóticas como la del Congo.

El plan soviético ha causado tan honda conmoción en la mayoría de los delegados, que el representante norteamericano Wadsworth hubo de declarar lo siguiente: "Las Naciones Unidas están en una crisis, y es una crisis creada, sobre todo, por la Unión Soviética para convertir el mayor organismo mundial en un foro de propaganda al servicio de los intereses del imperialismo comunista. La Unión Soviética ha escogido la senda de la inyectiva y de la falsedad en vez de los programas constructivos subrayados en el discurso de ayer por el presidente Eisenhower".

Ya he indicado anteriormente que la emoción aguda de crisis de los primeros momentos del discurso de Kruschef se ha ido serenando poco a poco y ha inducido a algunos delegados y, en general, a la mayoría de los representantes de la Organización a examinar la posibilidad de estructurar el citado organismo de una manera distinta para responder mejor a los cometidos que le competen.

### **La tesis del voto ponderado**

Algunos han examinado la paradoja de que África cuente con 26 votos en las Naciones Unidas a pesar de no sumar más que 200 millones de habitantes, mientras que Europa sin la Unión Soviética, con más de 400 millones sólo disponga de 21 votos. Se da además la circunstancia de que más de la mitad de la población africana está aún sumida en la barbarie y en la vida tribal, puesto que más de las tres cuartas partes de su población son analfabetos, mientras que Europa la representante de la civilización más avanzada quede en situación de inferioridad en la hora de computar los votos. El discurso de Kruschef ha suscitado el examen crítico de todos los aspectos de la actual organización: su estructura, su acción política

y extrapolítica y su lugar en el contraste de los dos grandes bloques en que está dividido el mundo. Del primer examen de esta situación resaltan algunas evidencias: la primera es que las Naciones Unidas están muy lejos de ser un gobierno mundial, o un parlamento mundial, ni siquiera su organismo supremo de Consejo de seguridad a la hora de adoptar las decisiones. La ONU no es más que un organismo intergubernamental e interestatal, dado "sobre el principio de la igualdad soberana de todos los miembros". Esta igualdad, así como la multiplicación teórica de los Estados soberanos suscitan muchas críticas; pero no se acierta a proponer la alternativa ventajosa que corrigiera tales deficiencias. Algunos recuerdan que podría establecerse una jerarquía de responsabilidad entre los Estados en función de la cifra de su población y de la renta nacional de cada miembro. Resultaría así que los Estados Unidos que abonan el 30 por ciento de los gastos del funcionamiento de la ONU debería contar con más peso que la Unión Soviética, que sólo contribuye con el 14 por ciento. En todo caso estos dos grandes colosos tendrían la mayor influencia violando el principio de la "igualdad soberana de todos sus miembros". Y ¿qué hacer cuando, como en la situación actual, fueran estos dos grandes patrocinadores los que por sus divergencias crearon las mayores ocasiones de conflicto? En la Banca Internacional para la Reconstrucción y Desarrollo, que es un organismo especializado de la ONU, cada Estado está representado "proporcionalmente a su potencia económica. Pero resalta fácilmente que éste no es un criterio ni muy moral, ni muy razonable desde el punto de vista político. Tampoco puede atenderse al criterio de la antigüedad de los Estados o al grado de su evolución, porque los que a juicio de un europeo parecerían Estados de mayor dignidad, serían menospreciados por parte de los asiáticos o de los africanos muy satisfechos con su propia manera de ser y de concebir. Por otra parte la Carta de las Naciones Unidas se funda sobre este principio: "Nosotros, pueblos de las Naciones Unidas, resueltos a preservar a las generaciones futuras de la peste de la guerra que dos veces en el espacio de una vida humana ha infringido a la humanidad sufrimientos indecibles..." Declaración ésta que alude a los millones de muertos causados por las dos guerras mundiales, precisamente las desencadenadas entre los pueblos de mayor civilización y en tal concepto las que pretenderían títulos suficientes para un voto "ponderado".

JESÚS SAINZ MAZPULÉ

# PASTORAL COLECTIVA DEL EPISCOPADO CUBANO

«El comunismo niega los mas fundamentales DERECHOS DE LA PERSONA HUMANA»

«La Iglesia nada teme de las más profundas reformas sociales»

«Catolicismo y Comunismo dos concepciones opuestas del hombre y del mundo»

*Creemos de interés publicar este documento de gran valentía y, a la vez, de una extraordinaria claridad. Tras su lectura podrán juzgar nuestros lectores la toma de posición de los llamados "católicos patriotas", que han llegado a celebrar una misa de campaña sin permiso de sus obispos, y bajo el signo de "pedir por la salud de Castro", era realmente un intento de protesta contra la Pastoral de sus obispos... por el simple hecho de que recuerdan la postura católica frente al comunismo.*

*Fidel Castro y Krushev se cruzan telegramas como éstos. De Rusia a Cuba: "Bajo vuestra dirección heroica Cuba se encuentra en primera línea en el movimiento de liberación de los pueblos." De Cuba a Rusia: "Vuestra simpatía nos invita a seguir cada vez más por el camino elegido."*

*Al mismo tiempo que Raúl Castro hace el peregrino distingo: "Nuestro Gobierno es marxista, pero no comunista."*

*Esto basta para justificar la preocupación de los obispos cubanos, que el periódico fidelista "La Calle" acusa "de estar a las órdenes de Washington". Juzgue el lector si no es el más limpio espíritu evangélico quien dicta estas páginas:*

"No creó Dios Nuestro Señor el mundo para que los bienes que de él pueden obtenerse, gracias al ingenio y al trabajo del hombre, sirviesen sólo para hacer más grata la vida a unos pocos, mientras innumerables seres humanos estuviesen careciendo de los medios adecuados para satisfacer sus necesidades más elementales. Una más justa distribución de las riquezas ha sido siempre, como ha dicho Su Santidad Pío XII, punto esencial de la doctrina social católica.

**La Iglesia bendice las medidas encaminadas a elevar el nivel de vida del pueblo**

De aquí que la Iglesia acoja siempre con la más viva simpatía cuantas medidas puedan contribuir a elevar el nivel de vida de los humildes, y así lo ha hecho en los últimos tiempos en nuestra Patria, como se ha visto en las declaraciones que, en repetidas ocasiones, han emitido varios de sus obispos.

Fue motivo, en efecto, de satisfacción para la Iglesia cuando, hace más de un año, se dijo que se planteaba una reforma agraria que, indemnizando en forma justa a los propietarios de las fincas, habría de permitir a cientos de miles de campesinos llegar a ser los dueños de las tierras que trabajaban; y oyó con esperanza y complacencia que se hablaba de vastos proyectos de industrialización, por medio de los cuales, sin destruir la industria privada, el Gobierno iba a propiciar la creación de nuevas fuentes de trabajo que sirviesen para poner eficaz remedio al gravísimo problema del desempleo.

Vio, asimismo, con agrado, que había autoridades que se preocupaban por tomar medidas encaminadas a rebajar el costo de la vida y a aumentar los ingresos de las clases más necesitadas; y celebró que se multiplicasen las escuelas y los hospitales, que se adaptasen y se construyesen playas y campos de deportes a los que pudieran tener acceso las personas de más bajos ingresos, y que hubiesen quienes trataran de llevar al más olvidado de nuestros hermanos, el campesino de las zonas más pobres de Cuba, los beneficios y ventajas de la vida civilizada.

Contempló con aplauso cómo se fabricaban en todas las provincias de la República, en la ciudad y en el campo, cientos de casas baratas que iban contribuyendo a resolver el agobiante problema de la vivienda popular; y advirtió, con patriótico regocijo, que se estaba luchando enérgicamente por sanear la administración pública, por erradicar el vicio del juego y por eliminar injustas limitaciones que eran impuestas a muchos de nuestros hermanos por razón del color de su piel.

**Las preocupaciones y temores de la Iglesia de Cuba**

Las reformas sociales que, respetando los legítimos derechos de todos los ciudadanos, tiendan a mejorar la situación económica, cultural y social de los humildes, tienen, pues, hoy, y tendrán siempre, el más decidido apoyo moral de parte de la Iglesia.

Faltaríamos, sin embargo a nuestra obligación de decirles a nuestros fieles, y en general al pueblo de Cuba, toda la verdad, si en el balance de los aspectos positivos y negativos del histórico movimiento que hoy vive nuestra Patria no les dejáramos saber también, con no menor claridad, nuestras principales preocupaciones y temores.

Podríamos señalar algunos puntos en que las medidas de carácter social antes mencionadas no han sido llevadas a cabo con el respeto debido a los derechos de todos los ciudadanos con que fueron inicialmente anunciadas, pero creemos que será mejor que nos ciñamos a un problema de extraordinaria gravedad, que ninguna persona de buena fe puede negar en este momento, y es el creciente avance del comunismo en nuestra Patria.

**Creciente avance del comunismo en nuestra Patria**

En los últimos meses el Gobierno de Cuba ha establecido estrechas relaciones comerciales y diplomáticas con los Gobiernos de los principales países comunistas, y en especial con la Unión Soviética. Nada tendríamos que decir, desde el punto de vista pastoral, acerca de los aspectos estrictamente comerciales o económicos de estos acercamientos, pero sí nos

inquieta profundamente el hecho de que, con motivo de ellos, haya habido periodistas, funcionarios gubernamentales, líderes sindicales y aun algunas altas figuras del Gobierno que hayan elogiado repetida y calurosamente las sistemas de vida imperantes en esas naciones y hayan sugerido, aun en discursos pronunciados dentro y fuera de Cuba, la existencia de coincidencias y analogías, en fines y en procedimientos, entre las revoluciones sociales de esos países y la revolución cubana.

Nos preocupa este punto muy hondamente, porque el catolicismo y el comunismo responden a dos concepciones del hombre y del mundo totalmente opuestas, que jamás será posible conciliar.

### El engaño de la libertad religiosa

Condenamos, en efecto, al comunismo, en primer lugar porque es una doctrina esencialmente materialista y atea, y porque los gobiernos que por ella se guían figuran entre los peores enemigos que ha conocido la Iglesia y la Humanidad en toda su historia. Afirmando engañosamente que profesan el más absoluto respeto a todas las religiones, van poco a poco destruyendo en cada país todas las obras sociales, caritativas, educacionales y apostólicas de la Iglesia, y desorganizándola por dentro al enviar a la cárcel, con los más variados pretextos, a los obispos y sacerdotes más celosos y activos.

Condenamos también el comunismo por ser un sistema que niega brutalmente los más fundamentales derechos de la persona humana. Porque, para alcanzar el control total del Estado sobre los medios de provisión, establece un régimen dictatorial en que un pequeño grupo se impone, por medio del terror policial, al resto de sus conciudadanos. Porque somete completamente la economía a la política, sacrificando muchas veces el bienestar del pueblo a las ambiciones y conveniencias del grupo gobernante.

Condenamos al comunismo porque va anulando progresivamente el derecho de propiedad y convirtiendo a la larga a todos los ciudadanos, más que en empleados, en verdaderos esclavos del Estado. Porque le niegan al pueblo el derecho que tiene de conocer la verdad, al hacerse dueño el Estado de todos los medios de información y no permitir que les lleguen a los ciudadanos otras opiniones que las que mantiene el grupo gobernante.

### El comunismo y la vida familiar

Condenamos al comunismo porque subordina indebidamente la vida de familia al Estado, impulsando a la mujer a dejar el hogar para que realice, fuera de su casa, las más duras tareas, y educando a los hijos en la forma que el Gobierno desea, sin contar con la voluntad de los padres.

Al condenar la Iglesia las doctrinas y procedimientos comunistas no lo hace, por tanto, en una forma parcial, en nombre de determinados grupos de la sociedad que pudieran verse afectados por el establecimiento de un régimen de esta clase: lo hace en Cuba, que la Iglesia nada teme de las más profundas reformas sociales, siempre que se basen en nombre de derechos inalienables de todos los hombres que, en una forma o en otra, son vulnerados sin escrúpulos por los gobiernos comunistas.

### La Iglesia ama al pueblo

Recuerden, pues, nuestros hijos, y diganlo muy alto a toda sociales siempre que se basen en la pusticia y en la caridad, porque busca el bienestar del pueblo y se alegra de él; pero precisamente por esto, porque ama al pueblo y quiere su bien, no puede por menos de condenar las doctrinas comunistas. La Iglesia está hoy y estará siempre en favor de los humildes, pero no está ni estará jamás con el comunismo.

No se le ocurra pues, a nadie venir a pedirles a los católicos, en nombre de una mal entendida unidad ciudadana, que callemos nuestra oposición a estas doctrinas, porque no podríamos acceder a ello sin traicionar nuestros más fundamentales principios. Contra el comunismo materialista y ateo está la mayoría absoluta del pueblo cubano, que es católico, y que sólo por el engaño o la coacción podría ser conducido a un régimen comunista. Que la Santísima Virgen de la Caridad no permita que esto llegue jamás a suceder en Cuba."

*La carta pastoral está firmada por el cardenal Arteaga, arzobispo de La Habana; monseñor Pérez Serantes, arzobispo de Santiago de Cuba; por los obispos de Matanzas, Camagüey, Pinar del Río, los auxiliares de La Habana y el administrador apostólico de Cienfuegos.*

## AL COMENZAR LAS CLASES

*Dice "Punta Europa":*

*No es noticia nueva. El Colegio Mayor no responde por lo general a su genuina intencionalidad fundacional, y esto ni en su aparato, ni en su acceso, ni, regularmente, en su actividad. El número de colegios mayores es, además, a todas luces insuficiente. Esto podría salvarse, sin embargo, con la adscripción viva de todo universitario a un Colegio Mayor, también ordenada, pero, como tanta cosa, sin realizar.*

*Hay que pedir por unos colegios mayores sobrios, franciscanos, en los que se acometa ya, por vocación, por calidad universitaria, el duro y risueño, el difícil, regenerador y salvador cometido de la vida. Así podría además llegarse más fácilmente a la adquisición de una conciencia social que debe ser también forzosamente conquista del tiempo universitario.*

*La idea universitaria, incluso aquí, en el Colegio Mayor, debe responder a la normal pobreza de España. La Universidad debe barrer en su claustro toda especie — incluso inocente — de privilegio. La Universidad, incluso en este signo externo, debe uniformarse de España. El Colegio Mayor debe multiplicarse entre conventual y cuartelero, pero abierto, capaz, suficiente, eficaz y rigurosamente universitario.*

# LA PRECIOSISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

## NUEVAS LETANIAS

Al dirigir el Sumo Pontífice Juan XXIII su autorizada palabra, llena de unción sagrada y de celo pastoral, a todos los Prelados del Orbe Católico, en su Carta Apostólica "Inde a primis", de 30 de junio de 1960, después de proponer su plan completo de sólida piedad cristiana, centrada en Cristo, y concretamente en las tres grandes señales o signos por los que mejor le podemos conocer y amar, su Nombre, su Corazón y su Sangre; dice así:

"Por consiguiente, secundando el ejemplo de Nuestros Predecesores, y con objeto de incrementar más el culto a la Preciosa Sangre del Cordero Inmaculado, Cristo Jesús, hemos

aprobado las Letanias, según el texto redactado por la Sagrada Congregación de Ritos (1), recomendando al mismo tiempo se reciten en todo el mundo católico, ya privada, ya públicamente, con la concesión de indulgencias especiales" (2).

Comentado en las páginas de esta Revista (3) el Plan completo Papal de sólida piedad cristiana, según las enseñanzas del Papa en su citada Carta Apostólica, y según se prometió al final de dicho artículo, dediquemos éste a comentar las mismas Letanias de la Preciosísima Sangre de N. S. J. S., a la luz también de lo que en la segunda sección de su Carta Apostólica nos enseña el Vicario de Cristo,

### La oración litánica

Desde los tiempos más remotos de la Iglesia, los fieles, guiados por sus Pastores, sintieron la necesidad de acudir en rogativa, en súplica, a la inmensa bondad y clemencia del Señor, para conseguir el remedio de sus necesidades espirituales y temporales; y como el pueblo cristiano sabe muy bien que los ruegos y súplicas son más favorablemente atendidas por el Señor y Padre nuestro, cuando ponemos por medianero a Jesucristo, y por intercesores a la Santísima Virgen y a los Santos que reinan con Cristo en el cielo, se fue propagando esta manera de oración, que de la palabra griega "letanía", que significa rogativa o súplica, se llamó oración litánica, o Letanía en singular, o Letanias en plural.

Esta hermosa y eficaz forma de oración fue tomando carácter social y litúrgico; y lo mismo en las grandes necesidades públicas, que en determinados tiempos habitualmente, cundió la santa costumbre de hacer rogativas a la misericordia del Señor, con una forma especial de oración, formada por una serie de invocaciones, cada una de las cuales se reza o canta íntegramente, y luego la repite el coro o el pueblo; o bien unos las empiezan y otros las terminan. Plegaria ardiente colectiva, en la que toman parte sacerdotes y fieles, todos en una misma confiada súplica a Aquel "que manifiesta principalmente su omnipotencia al perdonarnos y tener misericordia de nosotros" (4).

### Espíritu penitencial de todas las Letanias

Nos enseña la fe, y es verdad hondamente sentida por el alma cristiana, que la más grave necesidad de nuestra vida en la tierra, ya que todos somos pecadores, es aplacar a Dios Nuestro Señor, ofendido por nuestras culpas, y obtener la remisión de ellas y de las penas que por las culpas hemos merecido, y que son, unas y otras, las deudas que contraemos para con Dios, y que sólo Él nos puede perdonar.

Y como aun para lograr el remedio de nuestras necesidades temporales, hemos de presentarnos ante el Señor con un corazón limpio y puro, o a lo menos con ánimo tan humilde y contrito que consigamos nos sea propicio, y nos escuche aplacado y nos conceda favorable todo lo que le suplicamos; por todo eso las Letanias siempre están llenas de espíritu de penitencia, y con las tres cualidades o características de la penitencia cristiana; a saber: humilde reconocimiento y confesión sincera de nuestras culpas; arrepentimiento verdadero de haberlas cometido, con propósito firme de la enmienda hasta el cambio radical de nuestra vida; y confianza ilimitada e inquebrantable en la misericordia de Dios, que habiéndonos dado a su mismo Unigénito Hijo con tanto amor, nos da por Él todo lo que, estribando nosotros en los merecimientos de Nuestro Redentor, y por la intercesión de la Virgen Inmaculada y de los Santos, le pedimos en ardiente rogativa.

Y bien podemos decir que esta tercera característica de la legítima penitencia cristiana, la confianza en la misericordia de Dios, Nuestro Padre, es la que campea y brilla más luminosamente en toda clase de Letanias.

¡Cómo se complace el Padre Celestial en ver a sus amadísimos hijos, pecadores más que nada por ignorancia o por flaqueza, postrados ante Él, en torno al Altar de su amadísimo Hijo Jesús, o recorriendo calles, plazas y aun campos, implorando su piedad y clemencia!

Y bien podemos decir que esta tercera característica de la legítima penitencia cristiana, la confianza en la misericordia de Dios, Nuestro Padre, es la que campea y brilla más luminosamente en toda clase de Letanias.

### Variedad de Letanias

Las Letanias más antiguas, las más típicas, y al mismo tiempo las más usadas, y aun únicas por muchos siglos, y modelo de las demás, son las Letanias de los Santos. Son una obra perfecta, en la que aletea la inspiración del Espíritu Santo, Alma del Cuerpo Místico de Cristo, y en la que con admirable orden se van desgranando las más preciosas invocaciones, en súplica del remedio de nuestras más graves necesidades. No parece sino que el cielo y la tierra, el Reino de los que triunfan y el Reino de los que pelean, se congregan y se aúnan en un mismo clamor de ruego confiadísimo.

A fines del siglo XVI se formaron variadísimas Letanias,

no todas ajustadas a la sobria moderación y el estilo severamente hermoso de la Iglesia.

Por eso intervinieron los Papas, a fin de suprimir excesos y defectos; y las leyes actuales permiten tan sólo el uso de las Letanias aprobadas por la Santa Sede, y han de insertarse en el Ritual Romano. Tales son las de los Santos, las de la Bienaventurada Virgen María, llamadas Lauretanas porque tuvieron su origen en Loreto, las del glorioso Patriarca San José, y hasta hace poco, dos dirigidas a Jesucristo: las de su Santísimo Nombre y las de su Sacratísimo Corazón.

Ahora el Papa Juan XXIII ha añadido a estas dos las nuevas de la Preciosísima Sangre de N. S. J. C., con lo cual ha completado el maravilloso tríptico Litánico para invocar a Nuestro Redentor y tributarle el homenaje de nuestro

Culto y Devoción. Es lo que tantas veces repite el Papa en sus conversaciones con los que le visitan, cuando el exhortarles a la más sólida piedad cristiana, centrada en Cristo, pronuncia con emocionado afecto: "Il Nome. Il Cuore. Il Sangue". Como quien dice: ahí está todo.

### Disposición de las nuevas Letanías

Comienzan, como invariablemente todas las demás Letanías, con la invocación de la Santísima Trinidad, a la que pedimos, a cada una de las tres Divinas Personas, que tenga piedad de nosotros, pues somos pecadores arrepentidos. ¡Hermosa manera de empezar nuestra súplica de rogativa! Ni debía ser de otra manera; porque la esencia de la fe cristiana consiste en el conocimiento y adoración de Dios, Uno en esencia y Trino en Personas. De este gran misterio, que es la expresión de la vida íntima de Dios, y que es el fundamento, raíz y fuente de toda nuestra vida sobrenatural, semejanza altísima de la vida de Dios, proceden todos los demás misterios de nuestra fe; y si nuestra fe se nutre de este misterio como de alimento supremo, aguardando a que su visión eterna y dichosísima nos haga partícipes de la misma felicidad de Dios, siendo ya del todo como Él es, viviendo como Él vive, es por haberse complacido el Señor en manifestársenos tal como es, y tal como es su vida, para que nosotros, hijos suyos por adopción perfecta, teniéndole a Él por Padre, podamos acudir a su piedad paternal, suplicándole se apiade de nosotros, y conserve o nos devuelva la vida de la Gracia por la que somos hechos a su semejanza.

Y como Cristo, el Hijo de Dios hecho Hombre, es nuestro Medianero, le invocamos a continuación, pidiéndole tan sólo que nos oiga, que nos escuche, pues esto nos basta, siendo Él, como es, todo Corazón. — Y si nos oye, si nos escucha, como le suplicamos, remitiéndonos a lo que su amor misericordioso le dicte, ya podemos volver a invocar a cada una de las Tres Divinas Personas, y ya ahora con sus propios Nombres, insitiendo en que se apiaden de nosotros, pues nuestra súplica, además de humilde y confiada, ha de ser insistente y perseverante. — Y aun no contentos con esto, terminamos este sublime comienzo de las Letanías, como resumiéndolo todo, con esta invocación: "Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros".

Las tres invocaciones finales, invariables también en todas las Letanías, las hacemos al Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo; es decir, a Nuestro Salvador, Jesús, que para redimirnos se hizo Hostia y Oblación purísima, Cordero Inmaculado, que cargando sobre Sí todos nuestros pecados, y satisfaciendo por ellos, nos mereció con su perfectísimo Sacrificio reparador, todos los bienes divinos de la Gracia y de la Gloria para volver a presentársenos continuamente en nuestros Altares, hecho de nuevo Hostia y Oblación, Cordero de Dios, y así aplicarnos todas sus santísimas satisfacciones y todos sus santísimos merecimientos.

Y entre aquel sublime comienzo y este devotísimo final, las invocaciones que ya son propias de estas Letanías; las que se dirigen, todas ellas, a la Sangre de Cristo. A cada una de ellas respondemos con lo que también es singular en estas Letanías; pues así como en las de los Santos, en las de la Virgen, en las de San José, respondemos: "ora por nosotros, orad por nosotros, interceder por nosotros"; y en las del Santísimo Nombre de Jesús, lo mismo que en las del Sacratísimo Corazón de Jesús, respondemos: ten misericordia de nosotros; en éstas la respuesta a todas las invocaciones con que adoramos la Sangre de Cristo, es: "sálvanos". Es

que si el Nombre de Jesús nos significa que Él es nuestro Salvador misericordioso; y su Corazón nos simboliza el amor de misericordia con que nos salvó, la Sangre de Cristo es la que en definitiva nos salvó, pues Ella es el precio de nuestra salud y de nuestra eterna salvación.

Son veinticuatro las invocaciones de nuestra súplica de rogativa a la Sangre de Cristo; y aunque las decimos seguidas, sin interrupción, pero bien podemos distinguir en la maravillosa serie de ellas algo así como señaladas secciones.

En las tres primeras confesamos, como motivo de nuestra confianza, que la Sangre de Cristo es nada menos que Sangre del Unigénito del Padre Eterno, del Verbo de Dios, hecho carne; y es el sello, más aún la Escritura firmísima y eficaz del Nuevo y Eterno Testamento.

Las cuatro siguientes invocaciones son para recordar con agradecido afecto y como nuevo motivo de confianza, en qué ocasiones y de qué manera fue derramada y vertida; es decir, en la agonía del Huerto, en la flagelación, en la coronación de espinas, en la Cruz.

En las cuatro siguientes confesamos con viva fe lo que es ya la misma Sangre de Cristo: prenda de nuestra salvación, precisa, es decir precio necesario en todo rigor de justicia divina, abrazada con su misericordia infinita, para nuestro completo perdón; y ya, ahora, en nuestros Altares, bebida eucarística y refrigerio de las almas; y por lo mismo, mantantial misericordioso.

A continuación, en las restantes invocaciones, reconocemos con viva fe e íntima confianza, los efectos saludabilísimos, la obra maravillosa de esta Sangre de Cristo, para animarnos a confiar en Ella y recoger sus preciosos frutos. ¡Qué lista o serie de realidades divinas! Es la Sangre de Cristo la vencedora de los espíritus malignos; la que da valor a los mártires; es fortaleza de los confesores, inspiración de las vírgenes, socorro en el peligro, alivio de los afligidos, solaz en las penas, esperanza del penitente, consuelo del moribundo, paz y ternura para los corazones, promesa de vida eterna; es finalmente la que libra a las almas del purgatorio; y, por todos estos títulos, y es ya ésta la última invocación a la Sangre de Cristo, es acreedora de todo honor y gloria.

¿Quién desconfia poseyendo este precio, quién no se anima teniendo este único y saludabilísimo remedio de toda necesidad, quién no invoca confiadamente a esta Sangre de Cristo, diciendo y repitiendo con la seguridad de su divina eficacia en todo y para todo: sálvanos?

Y después de las tres súplicas al Cordero de Dios, final de toda Letanía, según queda indicado, el versículo y su respuesta: "Oh, Señor, nos has redimido con tu Sangre; y nos hiciste (por Ella) reino de nuestro Dios. Y, finalmente, la bellísima oración, que es la de la Fiesta del 1.º de julio: "Oh Dios Omnipotente y Eterno, que a tu Hijo Unigénito le constituiste Redentor del mundo, y quisiste ser aplacado con su Sangre: concédenos, te lo suplicamos, que adoremos dignamente el precio de nuestra salvación, y que por su virtud nos salvemos de los peligros de la vida presente, para alcanzar el gozo de sus frutos eternamente en el cielo. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro. Así sea".

### Sentido íntimo del Culto a la Preciosísima Sangre de Cristo

Es ley establecida por Dios desde el principio, que no puede haber perdón de los pecados ni redención completa, sin sacrificio reparador del mal que encierra el pecado:

sacrificio que repare esos males, al expiar la culpa y satisfacer por la pena; y que este sacrificio sea con derramamiento de sangre.

En la Antigua Alianza la sangre exigida por Dios era la de animales puros, inmolados ante el Tabernáculo del Templo. Pero solamente valía para una limpieza legal; no podía santificar las almas, ni podía darles derecho para entrar en el Tabernáculo celestial, el Reino perfecto de Dios.

Pero cuando la Sabiduría, el Amor y la Omnipotencia de Dios obraron el misterio de la Encarnación del Verbo, y se hizo carne el Hijo de Dios, y tendió su tienda de campaña entre sus hermanos los hombres; entonces nuestro verdadero y único Pontífice, por obediencia al Padre y con la unción del Espíritu Santo se ofreció a Sí mismo en perfectísimo sacrificio reparador, derramando, en la inmolación de su sacrificio, su preciosísima Sangre. Así nos purificó y nos santificó; y en virtud de esta Sangre derramada con tanto amor y tanto dolor entró Él, y nos hace entrar a nosotros en el Santuario del cielo para la vida eterna. Desde entonces su expiación y nuestra redención son cosas adquiridas definitivamente para la eternidad.

Su Sangre, transmisora de su vida, purifica no sólo nues-

tro cuerpo, sino también y más nuestra alma, nuestro corazón, centro de nuestra vida; brota en nosotros los efectos, huellas y resabios del pecado; expía, reconcilia, sella y consagra la Alianza Nueva y Eterna; y, una vez purificados y reconciliados, nos hace adorar y servir a Dios con un culto y un servicio dignos de Él.

Porque como escribe un excelente comentador de San Pablo (5) "el fin de nuestra vida es adorar y servir a Dios. La pureza de conciencia y la santidad de la vida tienen por fin último y por término el culto (de adoración y servicio) que debemos a Dios. No es uno bueno por ser bueno, y contentarse con eso; no es uno puro por ser puro, y no ir más lejos. Toda bondad natural y sobrenatural tiene por fin la adoración (que si es completa, añadimos nosotros, se muestra prácticamente en el cumplimiento de la divina voluntad en todas las cosas, lo cual es servirle a Él, y con fidelidad de siervos y con amor de hijos). Esto es lo que quiere el Padre Celestial: adoradores en espíritu y en verdad (6); y nuestra adoración crece ante Dios con nuestra santidad... Toda nuestra vida, temporal y eterna, ordenada hacia Dios".

### Exhortación del Papa

"¡Ojalá (exclama Juan XXIII en su Carta Apostólica) que este nuevo acto de la solicitud por todas las iglesias (7), propia del Supremo Pontificado, cree en las almas de los fieles, ya que nuestros tiempos son de las más graves y urgentes necesidades espirituales, la convicción del valor perenne, universal, eminentemente práctico de las tres devociones recomendadas más arriba (al Nombre, al Corazón, a la Sangre de Cristo).

"Así, pues, al acercarse la fiesta y el mes consagrado al Culto de la Sangre de Cristo, precio de nuestro rescate, prenda de salvación y de vida eterna, hagan los fieles a esta Sangre el objeto de sus más devotas meditaciones y más frecuentes comuniones sacramentales. Que reflexionen, iluminados por las saludables enseñanzas que dimanar de los Libros Sagrados y de la doctrina de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, en el valor sobreabundante, infinito, de esta Sangre, verdaderamente Preciosísima, de la cual una sola gota puede salvar al mundo entero de todo pecado (8) como canta la Iglesia con el Doctor Angélico. Porque si es infinito el valor de la Sangre del Hombre-Dios, e infinita la caridad que le impulsó a derramarla desde el octavo día de su Nacimiento, y después con mayor abundancia en la agonia del Huerto, en la flagelación, en la coronación de espinas, en la subida al Calvario, en la crucifixión, y, finalmente, en la honda herida del Costado, como símbolo de esa misma divina Sangre, que fluye por todos los Sacramentos de la Iglesia, es no sólo conveniente, sino muy justo, que se le tribute homenaje de adoración y de amorosa gratitud por parte de los que han sido regenerado con sus ondas saludables".

Todavía se extiende el Papa, en su Carta Apostólica, en declarar las ventajas espirituales y aun las repercusiones so-

ciales del Culto a la Sangre del Divino Redentor, como lo podrá ver quien lea, y de seguro con suave fruición e íntimo provecho, el texto de la Carta. Pero no nos resistimos a copiar, como final de este artículo, las siguientes palabras, que con encendido y vibrante acento, nos dirige el Papa:

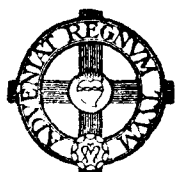
"¡Ah, si los cristianos reflexionasen con más frecuencia en la advertencia paternal del primer Papa: Vivid con temor, todo el tiempo de vuestra peregrinación, considerando que habéis sido rescatados de vuestro vano vivir, no con plata y oro, corruptibles, sino con la Sangre preciosa de Cristo, como Cordero sin defecto ni mancha (9). Si prestasen más atento cido a la exhortación del Apóstol de las gentes: Habéis sido comprados a gran precio; glorificad, pues a Dios en vuestro cuerpo! (10).

"Y pues Dios ha querido que todos sean redimidos con la Sangre de su Unigénito, y llama a todos a ser miembros de un único Cuerpo Místico, cuya Cabeza es Cristo, ¡cuánto más fraternales serían las relaciones entre los individuos, los pueblos y las naciones; cuánto más pacífica, más digna de Dios y de la naturaleza humana creada a imagen y semejanza de Dios (11), sería la convivencia social."

Demos gracias al Papa, y oigamos su voz.

ROBERTO CAYUELA, S. J.

- (1) A. A. S., 1960, vol. 52, págs. 412, 413.
- (2) Deer, S. Paenit. Apost.; ibid., pág. 413.
- (3) Número de agosto, 1960.
- (4) Oración de la Dom. X post Pentec.
- (5) Delatte, Epist. S. Pablo, II, pág. 388.
- (6) Jo., 4, 23, 24.
- (7) 1 Cor., 2, 28.
- (8) Himno "Adoro te devote".
- (9) 1 Petri, 1, 17-19.
- (10) 1 Cor., 6, 20.



## Intenciones del APOSTOLADO DE LA ORACION

Octubre - 1960

**GENERAL:** Que al arreciar la hora de la persecución, los fieles se fortalezcan con ánimo invicto por la intercesión de la Virgen María.

**MISIONAL:** Que aumenten en número y calidad los catequistas en las Misiones.



# ENTRE LA PAMPA Y LA PATAGONIA

## Blanco y azul en las calles de Madrid

Una enorme bandera blanca y azul cubría, a nuestra llegada en el pasado julio, la silueta de un conocido edificio madrileño, situado en el cruce de la Gran Vía y la calle de Alcalá. Estaba en España el Dr. Frondizi, Presidente de la República Argentina. El primer presidente iberoamericano que llega a España en plena etapa de gobierno. Kubitschek, el impulsor de Brasilia, no había tomado aún posesión de su cargo al hacer el viaje. Figueres, el presidente costarricense que llegó a España hablando catalán, estaba ya al final de su mandato.

"Frondizi, con dos años de experiencia en una de las etapas más críticas de la historia argentina, y cuatro por delante hasta concluir el mandato, está en condiciones de iniciar una estrecha política de colaboración hispano-argentina (1). Esta debe fundarse sobre las bases del estadio de desarrollo económico de ambas naciones, empeñadas ahora en poner en orden la economía y abrir las puertas a los aires internacionales librecambistas y los movimientos de una unidad regional. En Argentina, el plan de estabilización ha tenido que vencer obstáculos enormes e inicia ahora la etapa de la reactivación, como acaba de anunciar el ministro de Economía y Trabajo, Ing. Alsogaray, al decir a los habitantes del país del Plata que ya ha pasado el invierno de las estrecheces y calamidades."

"Sobre estos puntos se ha consagrado el esfuerzo del gobierno de Frondizi en materia económica en los dos pasados años: el combustible y la industria siderúrgica. La fuerte y tradicional resistencia argentina a conceder la explotación de los yacimientos petrolíferos a empresas extranjeras fue quebrada en los primeros meses de la Presidencia de Frondizi otorgando plenas garantías y facilidades a las grandes compañías internacionales. *El desarrollo de una nación*, ha dicho Frondizi, es directamente proporcional al desarrollo de su industria siderúrgica. En el Plata los proyectos se ven favorecidos por la existencia de grandes yacimientos de mineral de hierro."

"Iberoamérica constituye un área subdesarrollada del mundo, recordó Frondizi, y esto es un peligro para Occidente. Argentina mira con simpatía el Mercado Común Europeo, porque es partidaria de bloques regionales e incluso forma parte de uno de ellos — la Zona Interamericana de Libre Comercio —. Pero si el Mercado Común Europeo o la Zona Europea de Libre Comercio adoptaran un día medidas que entorpecieran las exportaciones y ventas de materias primas iberoamericanas, entonces, ha dicho Frondizi, yo os digo que tengáis mucho cuidado, cuidado con las consecuencias que podrían ser, o mejor dicho, serían seguramente gravísimas."

"Recientemente ha reiterado Kubitschek que si Europa organizara su estructura económica prescindiendo de los intereses de la América Hispana, dejaría la puerta abierta a una grave crisis en el Nuevo Mundo: una crisis de la que sólo podrían sacar ventajas las organizaciones marxistas."

La visita de Frondizi, además de todos estos aspectos económicos, ha venido a recordarnos — por boca de un hispanoamericano de ascendencia itálica —, la unidad supranacional de los pueblos hispánicos y la maternidad espiritual de la España de los siglos XVI y XVII. No creo que español alguno hubiera llegado a ponderarlo con mayor énfasis.

## Una Argentina que fué

Frente a la Argentina de Frondizi, la Argentina que fue, la Argentina del justicialismo y de Perón. El tema no es nuevo. Ya ha sido tratado en estas páginas (vid. CRISTIANIDAD, núm. 345, *La sensibilidad política de las fuerzas ar-*

*madás*, de José Barceló; núm. 351, *Al sur de Río Grande*, por Nicolás Lombardo). Ciertamente la impronta justicialista ha quedado grabada entre la Pampa y la Patagonia. "El movimiento peronista representa, aún hoy, afirma García Alesanco (2), una fuerza de gran magnitud en el juego político argentino. Un decreto-ley del gobierno provisional creado a la caída del régimen dejó fuera de la ley al partido peronista, pero nadie puede hoy, a casi cinco años de distancia, ignorar su existencia. Un hecho es indudable: que el general Perón logró crear un movimiento político y social que aún conserva su arraigo en vastos sectores populares."

Lo interesante de su movimiento ha sido que precisamente las masas populares le han seguido fieles, mientras le ha abandonado la burguesía. El proletariado, que es el estamento social más expuesto a resbalar en el marxismo, gritaba ¡Viva Perón! y ¡Muera el comunismo!

Derrocado su régimen "la aspiración de conducir el peronismo se extendió rápidamente y esta pretensión está en el origen de dos tipos de movimientos: los llamados de *integración nacional*, llevados a cabo por los viejos partidos políticos, y los movimientos neoperonistas, grupos o partidos de nuevo cuño, que pretenden reemplazar a Perón en la conducción de la masa de sus adictos, continuando su línea política. Cosa realmente difícil de conseguir porque el peronismo no tuvo como otras manifestaciones totalitarias, una plasmación doctrinal clara y seria".

Nos encontramos pues, ante un ejemplo de régimen totalitario popular. "Estos dos tipos de movimientos se lanzaron a la actividad durante el gobierno provisional desde diferentes puntos de vista del panorama político. Si la integración nacional de la UCRI — el partido que llevó al Dr. Frondizi al poder — fue la más llamativa, porque obtuvo el éxito en las elecciones presidenciales de 1958 con el apoyo de los votos peronistas, tampoco hay que olvidar las tentativas de los conservadores populares, de los comunistas y del socialismo argentino."

"Entre los movimientos neoperonistas más dignos de nota está la Unión Popular y más recientemente el Partido Laborista — con este nombre nació el después llamado Partido Peronista — quienes con el retorno a la actividad política de los líderes peronistas de la primera época, el Dr. Bramuglia en el primer caso y el coronel Mercante en el segundo, procuraron canalizar el movimiento." Estos grupos se enfrentaron con el sector que sigue fiel a las directrices que pueda marcar en el exilio el ex-presidente.

"A casi cinco años vista es posible efectuar un balance provisional. Es evidente en primer lugar que el general Perón ha logrado mantener la cohesión de buena parte de sus adictos y que los votos perdidos de 1955 a 1958 — durante el gobierno provisional — y hasta ahora no recuperados, pertenecen más bien a sectores marginales del peronismo, que se reintegraron a los partidos tradicionales y no fueron absorbidos por estos dos tipos de movimientos. Los casi dos millones de votos peronistas que aseguraron la victoria de Frondizi el año 1958 respondían a una orden recibida por los peronistas desde Ciudad Trujillo."

Estos hechos han precipitado una grave crisis sobre los partidos pro-peronistas no ortodoxos que pretenden recoger la herencia del general. Los de *integración nacional* han debido apoyarse en otros sectores de opinión. "Para la UCRI, los conservadores populares, los comunistas y el socialismo argentino el golpe ha sido rudo, pero no decisivo. El fracaso de los intentos neoperonistas que han creído poder suplantarse la persona de Perón, conservando sus ideales políticos y sociales, ha sido completo."

El movimiento peronista carece de líderes políticos y sólo puede hacer gala de dirigentes sindicales. "¿Cómo se integrarán dentro del panorama político argentino los distintos

(1) SP. Agosto 1960.

(2) Nuestro Tiempo, núm. 78.



grupos?. ¿qué partidos sabrán captarse sus simpatías?; estos son los interrogantes de cuya solución depende, en gran parte el desarrollo político de la Argentina." Porque la pérdida de la autoridad moral de Perón llegará un día, tarde o temprano. Y no parece por otra parte posible un retorno al poder.

Es difícil contestar cuál sea el futuro de este grupo político y social a "un público europeo, ciertamente mal informado acerca del panorama político y del ambiente social de los países hispanoamericanos: un público al que los acontecimientos que allí se suceden plantea una serie deshilvanada de interrogantes que no se prestan a una interpretación lógica".

## La primera Argentina

Se ha hablado mucho — y nosotros seguimos la pauta trazada — sobre la Argentina. El motivo ha sido, principalmente, el cumplimiento cronológico del siglo y medio de su existencia. Una fecha que — no comprendo por qué — ha venido en llamarse el sesquicentenario de la independencia. Los nombres de los libertadores han sido exaltados y en Barcelona y Madrid se han dedicado monumentos a la memoria del general San Martín. Las campanas han sido echadas al vuelo y se ha repetido que lo pasado, pasado.

Una revista argentina nos recuerda, sin embargo, qué cosa fue el 25 de mayo. Jurídicamente fue el reemplazo (3) del virrey español por un gobierno colegiado que regiría los destinos de estas provincias del imperio a nombre de Fernando VII. Nada más. En los hechos el liberalismo, actuante antes y después del 25, se introduciría vertiginosamente llevando las cosas a no muy buen puerto. El error, el deliberadamente difundido error, está en creer que en y por el 25 de mayo se creó la patria y la nación. ¿Es que no hubo patria antes de mayo? ¿Es que no existieron antes y después de mayo las mismas cosas? La patria no se crea; se hereda y se hace. No nace por un decreto o por una declaración. Se la construye con el esfuerzo de años y generaciones, en cuanto los hombres agregan a la tierra heredada nuevas realidades físicas por su trabajo laborioso. ¿Creó la revolución de mayo la nación? ¿El pronunciamiento del año diez generó esa comunidad espiritual? ¿Reemplazó automáticamente los basamentos culturales que España había creado? Y si no los reemplazó, ¿no es cierto que esta nación, ya existente, sobrevive, se prolonga, después de 1810? Es fuerza concluir que ni la nación ni la patria fueron creadas por la revolución de mayo."

¿Qué hizo entonces, qué cosa creó la revolución de mayo? La misma revista nos da una respuesta: Otro miembro de la nación española. Ya éramos una nación y lo seguimos siendo con o sin mayo. Pero el liberalismo actuante buscaba una transformación en lo cultural, en lo más profundo de nuestro ser, hacernos en definitiva otra nación. De ahí sus medidas antirreligiosas y su odio a la tradición española, su afán por buscar moldes de vida en otros pueblos más carcomidos por la Revolución Anticristiana. Desde lo político, ocupado por casi todos los gobiernos que aparecieron después del año diez — salvo alguna honrosa excepción — su actividad ha sido constante sobre lo típicamente nacional. Reconozcámoslo: ha triunfado. Hizo otra nación.

"Pero, ¿qué nos importa, repetimos, a nosotros, católicos, que la nación sea liberal? ¿Qué importa que la revolución anticristiana tanto y tanto haya penetrado que hoy ya no reconocemos en los basamentos culturales de Argentina otro signo que el de la rebelión del hombre contra su Creador? Dios pide luchas, y las luchas se han de dar en todo tiempo y lugar, aun cuando el campo de batalla esté ocupado por el enemigo. Militarmente no hay condición más desgraciada que la del católico. Porque ha de dar batalla en cual-

quier campo, aun cuando se vea perdido, sin que le sea lícito el retroceso y sin otra estrategia que la de predicar a tiempo y a destiempo la palabra de Dios. Entonces qué nos importa como esté la nación argentina como no sea para constatar la aridez y la hostilidad del terreno. *No lamentos, sino acción es el precepto de la hora presente; no lamentos sobre lo que es o lo que fue, sino reconstrucción de lo que surgirá y debe surgir para bien de la sociedad* (Pío XII)."

## La Argentina del futuro

Y ahora vienen las cifras. 5.169.536 hombres y 5.023.485 mujeres votaron, no hace mucho. La renovación de la mitad del Congreso. En el fondo, la votación suponía confianza o desconfianza en el Presidente Frondizi. El balance económico que recogió éste hace dos años era desastroso: 300.000.000 dólares de déficit al año, mientras las reservas de oro y divisas no alcanzaban los 400.000.000. Si perdura la política, a que antes nos hemos referido, sobre las concesiones petrolíferas, dentro de dos años Argentina podrá autoabastecerse y con ello nivelar su déficit económico anual.

Más aún. Parece que en 1965 podrá inclusive exportar el petróleo. Por otra parte fueron suspendidas las ayudas otorgadas a las harinas y a las carnes. Y se han reducido las compras. Del consumo de 95 kg. carne por habitante se ha descendido a 65 kg.

Parece que con cierta oposición popular — probablemente de raigambre hispánica — a todo gobierno que trate mediante un plan de estabilización nivelar la economía patria, que siempre representa un conjunto de sacrificios personales y colectivos, el futuro de la Argentina se presenta dudoso.

Los resultados de las elecciones que comentábamos son los siguientes:

UCRP (Unión cívica radical del pueblo)	2.043.728
UCRI (Unión cívica radical intransigente)	1.775.364
Partido Conservador	748.774
Socialistas de izquierda	338.487
Demócratas cristianos	335.230
Socialistas democráticos	297.315
Demócratas progresistas	180.207
Papeletas en blanco	2.064.838

Estas cifras corresponden a unas elecciones en las que participaron el 81 por 100 de los electores. Otros pequeños grupos políticos alcanzaron cifras insignificantes. La UCRP es el partido de oposición parlamentaria. La UCRI es el partido del presidente Frondizi. Las papeletas en blanco corresponden a los peronistas y comunistas. A estos últimos, aproximadamente, unos 200.000 votos. Por ahora, pues, el peronismo ortodoxo puede codearse con la UCRP y la UCRI, que recogen sectores de peronismo heterodoxo. A raíz de estas elecciones la Cámara de Diputados la componen 108 miembros del partido presidencial, 78 de la oposición parlamentaria y 6 conservadores.

Debemos esperar las realizaciones de Frondizi y su gobierno, que, a pesar de la derrota electoral, no desisten en su programa.

## Problema para España

Estos mismos días la prensa nos ha hablado del grave incidente provocado en la Universidad del Plata, por motivos religiosos. Un crucifijo sacado de las aulas ha bastado para que se produjera una fuerte reacción, llegada a extremos de todo género. La policía ha intervenido. Se han producido detenciones. Y la Universidad ha cerrado sus puertas. En la Argentina y en todo el mundo hispánico laten graves problemas.

"Queramos o no, los españoles nos hallamos implicados

(3) Cruzada, núm. 18.

# XIII SEMANA ESPAÑOLA DE MISIONOLOGIA

Anualmente, desde 1947, el Seminario Nacional de Misiones organiza unas Semanas Españolas de Misionología que tienen lugar en Burgos. CRISTIANDAD, que siente vivamente el problema de la expansión misionera, ha destacado en la ciudad burgalesa a uno de sus redactores. La XIII Semana Española de Misionología, celebrada entre los días 5 al 12 de agosto, ha sido dedicada al estudio del tema "A la unidad por la caridad".

Más de cuatrocientos semanistas se han reunido en Burgos para asistir a las jornadas misionales. "El II Centenario de la muerte de San Vicente de Paúl—decía el Cardenal Tardini en carta al Presidente de las Semanas, Dr. Pérez Platero, Arzobispo de Burgos—y el anuncio del II Concilio Euménico Vaticano son circunstancias que ofrecen indudable oportunidad a los asambleístas para hacer converger la atención de todos en lo que la caridad cristiana significa para la conversión del mundo infiel y el retorno de los hermanos separados al seno de la verdadera Iglesia de Cristo". Y añadía: "La obra misionera de la Iglesia es obra de todos sus hijos. Esta acción empezada el día de Pentecostés y continuada a través de los siglos encuentra su sostén y alimenta su esperanza en la conciencia de todo católico que sabe tomar como una responsabilidad propia el remediar dentro de sus posibilidades no solo la indigencia material, sino también y sobre todo la espiritual de sus hermanos".

Efectivamente, ambas conmemoraciones ofrecían amplio campo al desarrollo de las lecciones y sesiones. "La serie ininterrumpida de estas sesiones—destacaba el Cardenal Agagianian en carta al Arzobispo de Burgos—indica bien a las claras el alto nivel de espíritu misionero que anima a la España Católica. La selección de trabajos enfocados a la celebración del II Concilio Vaticano da a esta Semana Misional de Burgos, lo mismo que a la del año anterior, un carácter particular. Se centra alrededor del tema general "A la unidad por la caridad". Este es en efecto el camino que recorre la Iglesia para cumplir el mandato que le comunicó su Divino Fundador. Todo hace presentir—añadía—que la Semana producirá copiosos frutos en España y a través de España, rica en historia misionera, en todas aquellas tierras donde la Iglesia se va felizmente consolidando".

\* \* \*

En el impresionante marco de la Cartuja de Miraflores, su Prior celebró la misa de apertura. Este comienzo, al amparo de la oración cartujana, era símbolo de los mejores augurios. Asistían al acto con las autoridades civiles y militares de Burgos el Nuncio Apostólico, Mons. Antonitutti,

acompañado de varios obispos misioneros y de otros prelados.

El acto académico celebrado a continuación en la sala capitular del monasterio fue abierto con la lectura de numerosas adhesiones, entre las que destacaban las de los Cardenales de Tarragona, Santiago de Compostela y Toledo, así como del Cardenal Secretario de Estado, del Cardenal Prefecto de Propaganda Fide y del Secretario de la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios.

Después de rendir tributo de admiración a la memoria del Cardenal Fumasoni-Biondi, el Nuncio Apostólico glosó el tema general de la Semana. "La Iglesia era Una en sus comienzos—dijo—San Ignacio de Antioquia decía que la Iglesia poseía la *realidad del amor* y precisaba: *que preside a la caridad*. Pero sus miembros, entonces como hoy, quedaban libres de permanecer en su integridad o de salir de ella. Los que salían, convertidos en infieles a la gracia, llegaban a ser también los perseguidores más peligrosos: no derramaban la sangre de sus hermanos, no procuraban la muerte temporal, pero comprometían la vida del espíritu, resquebrajando las estructuras externas. Llenos de soberbia y emponzoñados con doctrinas diversas y contrapuestos o revueltos por cuestiones de carácter terreno o por intereses nacionalistas, oponían a la corriente cristalina de la predicación apostólica obstáculos dirigidos a desviarla del camino recto. Como en los primeros tiempos, en los periodos sucesivos hasta la época actual la Iglesia ha tenido que deplorar lamentables divisiones.

"La verdad es una luz que requiere ojo limpio y ánimo sereno y no puede difundir su esplendor cuando tropieza con visiones alteradas y corrompidas y con espíritus inquietos. Pero también en este caso sufrirá sin atenuarse, vencerá los obstáculos saliendo de ellos más fuerte y al mismo tiempo más suave, pero deberá reaccionar siempre y estará en pie de guerra.

"Con la misión de Cristo, la misión de la Iglesia es misión de caridad esencialmente. La Iglesia no rehuye la lucha, pero la lleva a cabo con amor. No es difícil organizar protestas, difundir manifiestos, denunciar injusticias o reivindicar supuesto derecho. Pero cuesta bastante refrenar los

---

en el porvenir de Hispanoamérica (4). España es todavía hoy una pieza más operante en la comunidad de pueblos de nuestra habla, aunque en realidad abundan más entre nuestros intelectuales los estudios dedicados a pasados siglos que los consagrados al presente del gran mundo hispánico. Por lo demás, hoy no puede hablarse de Hispanoamérica sin echar mano de las estadísticas, de por sí bastante elocuentes, y sin olvidar el estado de ánimo de un conglomerado de pueblos que nació de una revolución que significó una ruptura con el pasado. Pueblos que han vivido hasta hace muy poco de fórmulas prestadas, sin haber acertado todavía con la más adecuada a su espíritu. No en vano habló Gabriela Mistral de *una continente calco* y antes, Martí, de *pueblos de piernas desnudas y casacas de París*."

"Los intelectuales españoles, al observar los problemas

que tienen planteados nuestros pueblos hermanos, especialmente los relacionados con la reforma agraria, con la estructura sindical, con el escaso sentido reverencial del dinero, con las implicaciones vitales del Cristianismo, etc., ganaríamos mucho, inclusive para la resolución de nuestros problemas internos, al conectar de un modo sincero, científico, elevado y entrañable, con las grandes cuestiones que agitan al continente hispanoamericano. Cuestiones de las que tratan de hacerse eco de una forma u otra sus minorías intelectuales que nos conocen mejor a nosotros que nosotros a ellas."

Ciertamente esto es lo que ocurre: nos pasma el conocimiento que tienen allá, tras el océano, de algunas cuestiones de España, mientras nosotros ignoramos en su inmensa mayoría los problemas de Hispanoamérica.

(4) Punta Europa, núm. 52.

malos impulsos, destruir el odio del corazón, reconocer los derechos de la verdadera fraternidad, amarse y soportarse recíprocamente.

"La Iglesia no es una sociedad política y por ello el federalismo propugnado por algunos, esto es, la unidad a base de una federación de varias comunidades cristianas cuya proximidad se desea, no corresponde a la plegaria de Cristo: *Ut omnes unum sint*.

"La Iglesia no es una simple asociación cultural, y por tanto el fundamentalismo de quienes pretenden reducir la doctrina a un mínimo de verdades fundamentales comunes, contrasta con las exigencias de la verdad religiosa que es un todo absoluto fundado en Dios que es la Verdad misma con carácter universal.

"La Iglesia no es simplemente una entidad social y por ende hay que descartar el sincretismo con el que se querria unir a los distintos grupos cristianos como formas contingentes de la tradición apostólica, siendo así que la verdad íntegra predicada por Cristo se enriquece no con nuevas verdades sino con el desarrollo de la Verdad contenida en la Revelación.

"Aquellos que no ven en todo más que política en el sentido menos noble de la palabra y que no se han preocupado jamás de observar seriamente el trabajo de la Iglesia, la acusan de oportunismo. Se olvida que la Iglesia no está a las órdenes de ningún gobierno terreno. Se ocupa del reino de Dios, trabaja por la dignidad del hombre, cuya vida entera quiere inspirar y penetrar, trasladándolo al plano del amor cristiano."

\* \* \*

El P. Olegario Domínguez, O. M. I., tuvo a su cargo la primera sesión. La idea dominante de su lección fue destacar la función esencial que la caridad desempeña en la Iglesia. Para ello basta echar una ojeada a lo que podríamos denominar labor caritativa de la Iglesia. Ni Egipto, ni Grecia, ni Roma conocieron la misericordia. El filósofo Séneca decía que era un vicio de los pusilánimes. Y San Pablo, al contrario, no dudó en acusar a los gentiles de gentes sin misericordia. Algo había cambiado. Cristo había establecido en la tierra el reino del amor.

Algunas sectas protestantes quieren distinguir entre unidad jerárquica y unidad de amor y pretenden defender la existencia de una unidad de amor, sin una unidad jerárquica. Esta doctrina contrasta con los fundamentos evangélicos de la Iglesia, donde precisamente la unidad jerárquica está en funciones del amor y de la caridad.

La segunda lección, del P. Ricardo Rabanos, C. M., versó sobre "El mandato de Cristo *Euntes* que implica unidad y universalidad, está inspirado y motivado por la caridad". sirvió de introducción a las lecciones centrales que trataban sobre problemas planteados por el reencuentro con los hermanos separados. En una magistral conferencia el P. Bartolomé Xiberta, O. Carm., profesor del Colegio Internacional Romano de San Alberto y miembro consultor de varias comisiones del próximo Concilio, centró el problema de las exigencias de la Fe acerca de la unidad de la Iglesia en la misma naturaleza de ésta. El P. Ignacio Ortiz de Urbina, S. I., profesor del Pontificio Instituto Oriental, desarrolló los métodos de caridad empleados por los últimos pontífices con los hermanos separados. Destacó la importancia de la creación del Secretariado que preside el Cardenal Bea, en orden al nuevo Concilio. La lectura de la ponencia del P. Prudencio Damboriena, Decano de la Facultad de Mi-

sionología de la Universidad Gregoriana, fue seguida con enorme interés porque abordaba el tema de la caridad como medio de comprensión de la espiritualidad protestante. Impresionaron en especial las cifras del avance protestante en Hispanoamérica. El P. Ángel Luis Iglesias C. SS. R., trató sobre la espiritualidad comunitaria de los miembros del Cuerpo Místico y su deber y postura ante el problema de la unión con los disidentes. La lección que trataba sobre los problemas de los ortodoxos y protestantes, fue pronunciada por el P. Ángel Santos, S. I., que habló sobre la panorámica que presentan las Iglesias Orientales y su reacción ante el anuncio del Concilio próximo. El P. Santos es un especialista en estos temas como lo demuestran sus notas y artículos en "Sal Terrae" y la reciente publicación de su obra "Iglesias de Oriente".

El P. Manuel Bueno, O. P., trató de la virtud unificadora y caritativa de la Iglesia simbolizada en la maternidad universal de María Santísima. El Superior General del Instituto Español de Misiones Extranjeras, Mons. José Lecuona, obispo tit. de Vagada, sintetizó en su magnífica lección el deber y conducta a seguir por los seglares ante el próximo Concilio, deber ante todo de caridad y de fe.

Sobre la caridad en la Iglesia primitiva trataron el P. Isacio Rodríguez, O. S. A., y el P. Pedro de Anasagasti, O. F. M. La primera lección se ciñó exclusivamente a los primeros tiempos de la Iglesia, mientras la segunda trazó un esbozo de la institución de la diaconía, propugnando su adaptación a los tiempos modernos muy en especial en los territorios de misión.

En la última jornada misional se rindió tributo a la figura del apóstol de la caridad San Vicente de Paul. Uno de sus hijos, de la Congregación de la Misión por él fundada, el P. Veremundo Pardo, habló sobre el espíritu misionero vivificado por la ardiente caridad. Y en la sesión de clausura, el Director de Cáritas Española, D. Jesús García Valcárcel, afirmó que sólo una cruzada mundial de caridad a ejemplo de la de San Vicente puede conducirnos al clima de hermandad cristiana y a la anhelada unión de todos en Jesucristo y en su única Iglesia gobernada por el Pontífice Romano.

\* \* \*

En las sesiones vespertinas resonó la voz de la Iglesia del Silencio. Fue primero el Conde Joseph Potocki, embajador de Polonia en Madrid, quien recordó la tragedia heroica de la nación polaca. Un misionero que ha sufrido la persecución en China, el P. Alfeo Emaldi, contaba la gran epopeya de la Iglesia Misionera en China. Finalmente el P. Francisco Pall, colaborador de CRISTIANIDAD, recordaba el martirio de la nación rumana.

De estas sesiones vespertinas cabe destacar por su principal interés la del P. Ortiz de Urbina sobre el apostolado de Paul Couturier a la luz de las normas pontificias.

Al margen de la Semana se celebraron además otros varios actos. Se inauguró una Exposición organizada por la Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias. Tuvo lugar un cursillo misional para el Magisterio. Se celebraron coloquios misionales para seminaristas y otros para el público burgalés.

Pero lo más relevante de esta Semana Española de Misionología — que tiene la altura y nivel de un verdadero Congreso — es la convivencia con los misioneros que han venido unos días para asistir a las sesiones, presididos, ellos y los cursillistas, por prelados misioneros cuya presencia da singular prestancia a todos los actos.

# RAMON LLULL, APOSTOL Y SANTO

El bajo medioevo, pródigo en maravillas y leyendas, había proyectado sobre la figura del polifacético mallorquín Ramón Llull un halo de nigromancia y brujería. Hasta había logrado hacerlo pasar por uno de los más célebres buscadores de la piedra filosofal a cuyo elenco se juntarían más tarde personajes tan oscuros como Le Cor, Tulsjshisser y Nostradamus.

El nombre de Llull ha surgido desde hace muchos años, al ser evocado por los estudiosos, del fondo del arca de las leyendas, más cercano a Don Quijote que al Cid, en frase de Menéndez Pelayo.

Hoy la crítica y la investigación modernas han enmarcado al personaje en su vida real y en su obra. Bajo el ropaje con que le habían revestido siete siglos de mal gusto ha aparecido la estructura original que nada pierde al desnudarse de la cobertura de misterio. A la leyenda llena de maravillas ha sucedido una historia real no menos maravillosa, y a las obras apócrifas plagadas de hermetismo, una producción preñada de genio. Como resultado de esto, lo que antes no era más que una admiración y una simpatía benévola se ha transformado ahora en atención y reverencia hacia el maestro de Randa. Nuestra generación se ha dado cuenta que este anciano de barba florida y ojos penetrantes que en vano lleva en sus sandalias el polvo de todos los caminos de Europa, tiene algo más trascendente que decimos.

Sin embargo, si es verdad que la ciencia ha logrado reconquistar para sí el valor de Raymundo Lulio como filósofo, teólogo, naturalista, poeta, etnógrafo, reformador y otros mil aspectos de su plurivalente personalidad, es también cierto que hay un punto clave en el ser del doctor iluminado en el cual queda mucho, sino todo, por estudiar.

En Llull, como decía un panegirista, "el sabio no es más que una manifestación del santo". Y si hay una faceta que ha sido poco tratada por los estudiosos ha sido la de la santidad y el apostolado del mártir mallorquín. Excepto la obrita de Su-

granyes de Franch "Raymond Lulle. Docteur des Missions" que vio la luz en Suiza en 1954, ningún otro estudio se ha dedicado a la labor apostólica de Ramón Llull, siendo así que como decíamos, todas sus obras y sus ideas nacieron al apremio del afán evangelizador y no pueden ser entendidas sino bajo esta luz.

En el espacio de estas líneas no pretendemos llenar ningún hueco. Nos mueve el afán modesto de dar a conocer al apóstol y contribuir así a la comprensión y a la estima de este hombre de proporciones realmente gigantescas entre quienes le conocen tal vez sólo como sabio o literato.

o o =

Llull es un convertido. Un convertido a los treinta años. No es extraño, pues, que sea un proselitista. Todo converso de alma grande vive en los días que siguen a su encuentro una época de cruzada.

La autobiografía que Ramón dictó a uno de sus discípulos, probablemente Tomás de Myésier, canónigo de Arrás, nos dice de él a continuación del relato maravilloso de su conversión: "inflamado ya y encendido en el amor de Cristo entró dentro de sí para pensar qué acto de servicio podría hacer que fuera placentero al Crucificado. Y estando en estos pensamientos recordó que dice el Evangelio que no hay mayor amor ni caridad con respecto a otro que poner su vida por aquél. Y por tanto el Reverendo Maestro deliberó que no podía hacer acto más agradable que devolver a los infieles e incrédulos a la verdad de la santa fe católica, y para ello poner su persona en peligro de muerte".

La deliberación está tomada. Su vida en adelante, cincuenta y tres años hasta la meta de sangre, no será otra cosa que evangelizar y suspirar por el martirio. Ahora, sin embargo, está sentado todavía frente a su mesa en su recámara del palacio de la Almudaina. Fuera todos le conocen aún por el Señor Senescal y Mayordomo del Superilustre Rey de Mallorca. Para dejar todo esto es ne-

cesario que sepa dónde ir, que se trace un programa concreto.

Ya está; el programa ha venido también de lo alto. Escribirá libros y fundará monasterios, verdaderos seminarios de misiones, donde se preparen los futuros propagadores de la verdad. Con paso firme y rostro grave, como quien viene de tomar una grave resolución que dará un rumbo nuevo a su vida, sale de palacio y se apresura a llevar a cabo lo que el joven rico del evangelio no tuvo ánimo de realizar. *Venditis omnibus secutus est eum.*

Todo comienzo es difícil. El de Llull lo fue también. Antes de que salga de su pluma la primera de sus obras pasarán seis o siete años. Años de romería, de oración y de estudio. Un cortesano frívolo, lleno de pensamientos livianos, bien necesitaba de preparación para la tarea que soñaba empezar. Pero una vez dejados atrás estos años de formación su pluma se pone en movimiento. Uno tras otro, seguidos, rápidos, irán apareciendo sus libros. Cada uno prepara al otro, lo espera, lo anuncia. Y al mismo tiempo cada uno quisiera ser el definitivo. En Llull se da un fenómeno muy curioso. Es un activo con ansias de contemplación. Un contemplativo insosegable. En el "Libre de contemplació en Déu", una de las primeras producciones, amplía como una enciclopedia e íntima como unas confesiones, escribe: "¡Oh Señor, ayudador! Hasta que este libro de Contemplación esté acabado yo, tu siervo, no podré ir gozosamente a tierra de moros a dar alabanza a tu glorioso nombre porque estoy tan ocupado en esta obra que hago por tu amor que no puedo aplicarme a otra cosa; por lo que te pido, Señor, la gracia de que me ayudes de tal suerte que en breve la acabe para que presto pueda ir a recibir el martirio por tu amor, si es que te place que yo sea digno de él".

El brío de estas líneas es una chispa de su dinamismo incoercible. Si escribe, si disputa, si suplica a Papas y Reyes, si recorre caminos que antes que él no pisara la planta de un europeo, es por amor a Aquél

que se ha posesionado de su cuerpo y de su alma. Es su obra de amor.

Se ha definido la mística luliana como la retribución a Dios en una actitud de amor frente a desamor en un temperamento dinámico. "Es necesario, escribe, que la potencia del sarraceno sea vencida y subyugada por el exceso de nuestro amor y el honor que tributemos a la pasión de Nuestro Señor".

En el primer momento de su actitud apostólica activa cree suficiente limitarse a amar. Dice: "¿no vale más llevar a los infieles a la discusión, convenciéndoles por los atributos divinos y por razones necesarias, que hacerles la guerra traspasándoles con nuestras espadas y despojándoles de sus tierras? Convirtámosles y dejémosles lo que poseen. Seamos artifices de la concordia y del amor".

Años más tarde esta idea apostólica irá evolucionando en una serie escalonada de proposiciones hasta hacerse propagandista de una gran cruzada de armas "a fin de que se haga posible la predicación de la palabra de Dios entre los infieles que no quieren oírlo". Siempre la meta es la misma: servicio activo por amor.

No hemos dicho nada de los desengaños de Llull. Su vida es un rosario de ellos. Más bien, mirada en conjunto, su vida es un desengaño prolongado. "Este es el desconsuelo que Ramón Llull compuso en su vejez, al ver que el Papa y los señores de la tierra se negaban a acceder a sus reiteradas súplicas en orden a la conversión de los infieles". He ahí el título del *Desconhort*. Años más tarde el acento elegíaco suena de nuevo en el *Cant de Ramón*. "Soy hombre viejo, pobre, despreciado. No recibo ayuda de ningún mortal. Grandes empresas he abordado y he recorrido mucho mundo predicando con mi ejemplo. Y, con todo, no soy en nada conocido ni amado". Para su actitud amorosa e ilusionada su mundo no ha tenido más que frialdad y menosprecio.

Lo admirable en este hombre de temperamento profundamente afecti-

vo es que al cabo de cada crisis depresiva ha sabido resurgir como nuevo fénix de sus propias cenizas y comenzar de nuevo con la ilusión a flor de labio.

No cabe otra explicación del hecho que una profunda seducción, un enamoramiento supremo por Aquél que es la causa final de todo, de su actividad y de su vida. Es ésta



Portada del LIBRE D'EVAST E BLANQUERNA, edición de Valencia 1521 preparada por Joan Bonllavi e impresa por Joan Jofre.—Es la primera edición de esta obra, y la primera también de una obra luliana en lengua vulgar.

## UN ASPECTO EN LA ELABORACIÓN DE LA OBRA LULIANA

Profundamente preocupado por la rectitud de su doctrina, declaró al frente de uno de sus libros, el doctor iluminado: "*Ceterum, quia necesse est nos in hoc libro loqui de Deo: idcirco, si in aliquo contra fidem catholicam errare contingerit, dicimus & confitemur, non scienter, sed tanquam fidelis & catholicus christianus*" (*Liber de Ascensu et Descensu Intellectus*).

Veremos, así, asistiremos a la gestión de la formidable obra — filosófica y literaria, en latín y en lengua vulgar — del gran Ramón Llull, como a la construcción intelectual, precisa, contundente y deliberada de un portentoso edificio apologético. Dentro de la obra literaria en lengua catalana, que será ahora el principal objeto de nuestra atención, circula como la savia, como la sangre, como el relámpago, como el fuego, como una corriente loca y soterraña, como un canto apresurado y triunfal, el celo apostólico, el celo, ahora manso y deleitoso, ahora volcánico, ardiente y encolerizado, del gran escritor — filósofo en latín y literato en la lengua catalana.

Todo se hace plástico. Y los elementos más vulgares de la cotidiana realidad, cobran en las manos del escritor valores simbólicos de realidades altas. Transcribiré algunas citas en la lengua del original, para no arrebatárselos, torpemente, ni una sola migaja de la fresca sustancia del iluminado y fértil escritor-teólogo, juglar, enamorado y poeta. Así: "*Esdevenç se un jorn que una crida que sulia cridar vi, considerà en la gran devoció del Cardenal, e per divinal volentat lo cridador hac devoció de ésser crida del nom de Déu; e venc al Cardenal e ab sa licència pres ofici de cridar lo nom de Déu ésser beneyt; e lo Cardenal donà li tots jorn. V. V. sous de renda de que vivís e de que compràs avellanès e fruyta que donàs als infants qui l seguirien cridant lo nom de Déu*

*ésser loat e beneyt, dient: Beneyt sia Déu, loat sia Déu, adorat sia Déu, obeit sia Déu, la obra e la virtut de Déu sia tots temps loada e serrida. Aquell cridador anava ab molts infants per Roma tots jorns, e cridava e beneía ab los infants Deu e sa virtut. Dementre que l cridador e los infants cridaven e beneíen Déu. "molts homes peccadors remembraven e entenien e amaven Déu mortificat vicis e vivificat virtuts en lur coratge, e los homens justs exalçaven lur devoció en amar e servir Déu."* (Blanquerna. Procuero conservar la grafía de la edición de G. Rosselló, de la que me sirvo.)

El vendedor de vino — se ha visto — el pobre vendedor callejero, que tiende a las gentes con el zumo sabroso, se trueca, por un milagro gentil de la fantasía luliana, en pregonero del nombre de Dios. Las escenas costumbristas medievales, en esta dócil técnica, se truecan en ocasiones de alabar al Creador. Y así, Ramón Llull juega con dos planos: el plano del costumbrismo y el plano de la alta intención: de las plazas, de los mercados, de las calles donde se aprietan en bulliciosa y abigarrada mancha de colores, los hombres de la sociedad medieval, nos hace subir, como prendidos a las alas de una esbelta garza que vuela, al mundo del entusiasmo religioso, del encantamiento sobrenatural.

Blanquerna, el personaje que encarna en su novela, los distintos estados de la sociedad medieval, y que termina su peregrinar entregándose a la contemplación — el estado más alto que puede alcanzar el hombre —, avanza una día. Sumo Pontífice ya de los cristianos, a la grupa de su cabalgadura por la ciudad de Roma, y ve gran número de ribaldos que estaban en una taberna y gritaban y decían: "¡Bendito sea el nombre de Dios!" El Papa preguntó cómo era posible que, en tal lugar, los ribaldos bendijeran

al Señor. Le admiraba cómo de tales gentes era Dios bendecido. Y un caballero romano que allí estaba, le explicó: "Un ribaldo a quien el Cardenal de *Benedicimus Te*, dio un palafreñ, ha cobrado la costumbre de pronunciar, cuando está con los ribaldos, aquellas palabras de Dios; y tan devotas palabras les dice, que muchas veces los hace llorar por las palabras que les dice de Dios y de su pasión, y en su pobreza los conforta y les hace tener paciencia, y cuando les ha puesto en aquella devoción, les hace gritar y bendecir el nombre de Dios."

Todos los ribaldos, los desventurados, pobres, gentes sin alguna riqueza temporal, los miserables ribaldos eligen a aquel ribaldo como cabeza y señor, y de costumbres tan edificantes es que infunde gran devoción a las gentes por medio de sus palabras y de sus buenas obras.

Después de este sencillo elogio de la pobreza, que rezuma espíritu evangélico, evoquemos una hazaña del Cardenal de *Adoramus te*, que nos hace pensar en la expulsión de los mercaderes del recinto del templo. La procesión avanza lenta, sosegadamente por las calles de la ciudad. Y a un lado hay plateros y revendedores, con sus mesas llenas de joyas de metal rico, embutidas de piedras preciosas. El Cardenal, que ha contemplado aquella ostentación, manda a cuatro escuderos que se abalancen sobre las mesas y esparzan, y hagan rodar por el suelo tanta copa de oro, tantas joyas, aderezos, collares, y objetos de plata. Y luego aparece una dama con joyas riquísimas, y el Cardenal se acerca — sorprendentemente — (y ahora nos sentimos sumergidos en el más rabioso ambiente del ilogismo de la literatura medieval) y se arrodilla a sus pies.

Asombrado el Papa, al terminar la procesión, le pregunta por qué ha obrado de tan extraña manera. "Mu-

una gran prerrogativa de los santos. Cada vez que se ve abandonado no sucumbe. Sigue. Si los demás no creen su palabra él sabrá confirmarla. "Si marcha solo, escribe Suger, es, como San Francisco, para añadir aún a su enseñanza la acción personal, el ejemplo fecundo, el gesto heroico".

Y siempre en el fondo, como un telón rojo, meta de sus empresas, el anhelo de testimonio. En su joya mística, el *Llibre d'Amic e d'Amat*, es-

cribe: "Amado, ayuda a tu amigo a que haga de su voluntad sacrificio a tu loor y de su cuerpo testimonio de amor por vía de martirio".

El martirio es una gracia extraordinaria, premio de una vida. Una antiquísima tradición lo concede a Llull. Un atardecer de Bujía dos mercaderes genoveses recogen el montón de carne majada, palpitante aún. La lapidación ha sido feroz. En la cubierta de la nave el anciano respira todavía. Pasa la noche. Llull había es-

crito: "Los caminos por los que el amigo busca al amado son largos, peligrosos, poblados de consideraciones, suspiros y llantos, pero iluminados de amores". Al amanecer se otean en lontananza las costas de la isla que le vio nacer, su patria. Pero el espíritu de Llull ha buscado ya refugio en otra patria donde su amor no necesitará recorrer caminos.

Juan NADAL, S. J.

Facultad de Filosofía de S. Ignacio,  
Loyola



chas riquezas — respondió el Cardenal — necessita la Santa Madre Iglesia para atraer a su seno a los infieles. Sobran en las calles, en las mesas de los negociantes." Y si el Cardenal se arrodilló delante de la dama engalanada de rotro afeitado, fue porque tanta gala y colorido son propias sólo de los ídolos, y creyéndose ante un ídolo, el Cardenal la adoró.

La sarcástica, la cruel ironía del Cardenal de *Adoramus Te*, inclina al Papa a dictar una resolución: y ordena que sean desterradas las joyas de la ciudad, y que las damas aderezadas con ostentación no se acerquen a la procesión.

La intención apostólica se acusa señaladamente. Ramón Llull se estremecía de deseos soñando con la evangelización de los pueblos orientales. A menudo, con un delicado e hiriente franciscanismo, se detiene en la creación, en la alta perfección de lo Creado. Y, por ello, en el mismo Blanquerna, aparece un hombre con un ramo, y un pájaro, y un perro. Y proclamaba por doquier que no había quien pudiera crear una hoja del ramo, ni una pluma del pájaro, ni un pelo del perro, ni una uña de su mano.

"Un cavaller — cuenta Llull en el *Félix de les Maravelles* — cassava, lo qual seguí tan longament un senyalar que de tots sos companyons se parti e fách la nit en un boscatge. A la nit hac pahor, per la qual pahor se maravel·la que era ocasió de sa pahor, e dementre que el cavaller havia pahor, ell hac oppinió que lo sol fos Déu, pensant com de dies no havia pahor, e per la absècia del sol cogita que havia pahor. L'endema com lo cavaller sen tornava, en torn hora de mig dia, ell se encontra ab un escuder el qual havia mort son pare, el qual li feu gran pahor en son venir, e dubtal molt fortment, per ço car li tenia tort, e car era sens armes, e lo scuder era tot armat. Lo cavaller prega lo sol que li ajudas contra lo scuder que vehia venir, mas per tot aço lo cavaller no perdia sa pahor, ans temia pus fortment morir, hon pus forment lo scuder a ell se acostava e venia ab la lança envers ell per ferir. Quant lo scuder fo acostat a ell, el volch ferir ab la lança per los pits, lo cavaller li clama merce, e prega lo que ans que lo aucies lo scoltas, car una ventura que li era sdevenguda li volia recomptar. Lo scuder retench son colp, e lo cavaller li recompta com ell havia hauda pahor en lo boscatge per absència del sol, e com hac oppinió que el sol fos Déu. En apres li dix que ell conexia que el sol no era Déu, car si fos Déu hagra li ajudat a sa pahor pus que lo veyá. Apres estes paraules lo cavaller li demana si ell era pus dig-

ne de mort per ço car li havia mort son pare o per ço car hac oppinió que el sol fos Déu. Lo scuder fo molt maravel·lat de la demanda que el cavaller li hac feta, e dementre que lo scuder se maravel·lara e stava empatxat de la responsió, lo cavaller li feu altre demanda, ço es saber, si ell era

culpable a son Déu, per ço car havia dubtat a respondre a la demanda qui es laugera a home qui pus ama Déu que son pare. Longament cogita lo scuder en les dues demandes que el cavaller li hac fetes, e a la fi dix que ell devia auciere lo cavaller per ço car li havia mort son pare, mas per



**¶ Beati Rhenani Alsatici ad lectores epigramma.**

En pits egreditur tant remundus in orbē:  
 Comoda qui multis grandia sepe feret.  
 Non tibi perpetuus iaceat dānata tenebrū:  
 Augaci fūco pagina tota carens.  
 Senſa sub incultis latrāt p̄stāna verbis:  
 Que possint mentes engerere apta piās.  
 Si bene tricenos Remisidus vixerat ānos  
 Pomposus vecors desideriosus aners:  
 Turbida fallacia linquens cū gaudia mūdi

Durus in abrupta corpora ruperdomar.  
 Notia p̄terite redimens vbi crimia vite:  
 Suscepit celsi munerā largā patriā.  
 Parthiosos late tandem primordia lingue  
 Post octo sitiens lustrā per acta pctur.  
 Gramaticen libās p̄mū: infusa arte relic:  
 Innumeros nada simplicitate libros.  
 Evolvit dignosigitur ānos labores  
 Fac p̄c(quotquot / restinere) muel.

ço car havia descregut en Déu oppi-  
nant que el sol fos Déu, nol devia au-  
ciure, ans lo devia adocinar e certi-  
ficar en conèxer a en amar Déu. Apres  
se coneix per culpable, car tant lon-  
gament hac dubtat a respondre. Cant  
lo scuder hac respost, lo cavaller dix  
que per ço car era culpable havia  
mester perdo, e en quant lo devia  
doctrinar e a donar conèxença de Déu,  
nol devia auçure. E en apres clama  
merce de la colpa que li tenia per la  
mort de son pare; e amdos se concor-  
daren es pacificaren en j. Déu a amar  
e conèxer, e foren amichs longament  
amant j. Déu. Cant lo hermita hac di-  
tes aquestes paraules, ell dix a Félix  
que lo món es en treball e en desor-  
donació, per ço car les gents son fre-  
vols en saber e en caritat, e car son

en diverses oppinios contràries a Déu.  
Mas si los homes se concordaven en  
conèxer e amar j. Déu, adonchs seria  
lo món en bon stament e serien les  
gents en caritat e en amor e acorda-  
bles en un Déu, axí com lo cavaller  
e lo scuder que en un Déu se conven-  
gueren per perdo e per caritat e per  
conèxença."

Bastan los ejemplos aducidos para  
percatarnos de un aspecto de la técni-  
ca literaria lulliana. De lo concreto se  
sube, se trepa valientemente a lo abstrac-  
to, así como de lo abstracto a las  
cosas de formas y movimientos con-  
cretos, muy concretos. Por ello, Llull,  
gran observador, sin dejar ni abandona-  
r un ápice de su talento de costum-  
brista, aparece como un escritor que  
realiza en su creación literaria la sín-

tesis gloriosa expresada en su meta-  
física.

Aristóteles y Platón, el ascenso y el  
descenso del intelecto, se abrazan ju-  
bilosamente en Ramón Llull. Franciscano,  
Llull, tiene el gozo y el encanto del que  
se deleita en todas las obras del Creador.  
Una de sus obras latinas, que he leído con  
más agrado (tuve además la fortuna de traducirla  
íntegramente al catalán) es el "*De ascensu  
et descensu intellectus*". Seguramente  
este libro explica la misma técnica de su  
obra literaria. Desde lo universal a lo  
particular; pero también los fenómenos  
concretos—los cuadros de la naturaleza  
y las escenas de plaza—le sirven mágica-  
mente para elevar su himno de encanto,  
reconocimiento y adoración.

Francisco SALVÁ MIQUEL

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

LEONE, DOMENICO: *El Santo Sudario en España*, Barcelona, 1959.  
C. S. Hermenegildo, 19. Biblioteca Sindoniana, 19 x 13. 256 pá-  
ginas. 30 Ptas.

Con una perseverancia digna de todo encomio se esfuerza desde hace ya bastantes años la Delegación española de los "Cultores Sanctae Sindonis", por divulgar entre nosotros el conocimiento y la devoción hacia la veneranda reliquia del Santo Sudario. Divulgar hemos dicho, pero sería más exacto que dijéramos resucitar. Porque la devoción con el Santo Lienzo es aquí más antigua de lo que hubiéramos podido pensar. La demostración que de ello hace don Domingo Leone, no puede ser ni más convincente ni más conmovedora.

De los rincones más ignorados de España han ido surgiendo, desempolvados por la paciencia casi increíble de un benemérito sacerdote italiano, las pruebas irrefutables de una tesis que el mismo afanoso investigador deja asentada y triunfante: "España es el más rico relicario sindoniano de cuantos hay por Francia, Bélgica e Italia". Desde Gerona hasta Sevilla, desde Galicia hasta Mallorca, de todas partes han surgido los testimonios más elocuentes e innegables. Y en cada uno de ellos, se puntualizan el origen, las noticias históricas, la descripción y el culto de las copias más o menos exactas del Santo Sudario turinés. La misma abundancia de tales testimonios, lo que ha costado al Autor salvarlos de un olvido casi inevitable y su distribución en toda la geografía nacional están diciendo a voces que han de quedar todavía otros muchos recuerdos por inventar. Lo persuade así también, el hecho de que casi todos los recuerdos exhumados se refieren a pueblos pequeños, donde los recuerdos religiosos son más persistentes que en las ciudades, en las cuales es más fácil que las devociones y prácticas religiosas modernas vayan su-

pliendo o suplantando las antiguas. Porque claro está que la antigua devoción al Santo Lienzo no llegó a los pueblos sino después de haberse arraigado en las ciudades más piadosas, por lo menos, de las que casi no hay mención en el libro de que tratamos. Con mucho acierto y a manera de pórtico se incluye en él, un testimonio del que fue Obispo de Tarazona, el P. Nicanor Mutiloa, quien recuerda cómo se insertaba en el Catecismo de Astete "una oración al Santo Sudario que aprendíamos y recitábamos siendo niños". Bastaría este hecho para hacer suponer que las copias del Santo Sudario habían de ser muy conocidas y veneradas.

Claro está que, después de haber leído "El Santo Sudario en España", nos adherimos sin reserva a las conclusiones y sugerencias con que se cierra, sobre la conveniencia de restaurar las antiguas Cofradías del Santo Sudario y los cultos con que en cada localidad se le honraba. En estos últimos años hemos visto un consolador resurgimiento de las procesiones de Semana Santa al que providencialmente se le ha sumado el nuevo "Ordo" litúrgico. Todos comprueban que no es siempre fácil alimentar la piedad popular el Sábado Santo, por los residuos que nos quedan del mal llamado "Sábado de Gloria". La devoción y la memoria de la Soledad de la Virgen no impedirá ciertamente la veneración y el recuerdo de la Santa Sábana.

Diez son ya los volúmenes publicados por la "Biblioteca Sindoniana". Si todos ellos merecen una atenta lectura, no dudamos en afirmar que el último volumen no desmerece en interés y constituye un plebiscito entrañable, un alegato irrefragable del arte, la literatura, la historia y la liturgia en favor de la Santa Reliquia de Turín.

Francisco SEGURA, S. I.

### CRISTIANDAD ha publicado la vigésima edición de

# EL LIBERALISMO ES PECADO

del Dr. Sardá y Salvany

en colaboración con Ed. Ramón Casals

Pídalo a nuestra Administración

Precio: 30' - Ptas.